We Social Movements

EMERGENCIA CLIMÁTICA

Soluciones que otorguen protagonismo a la población y a los trabajadores

BÉLGICA 7
WSM
ACV-CSC
MUTUALIDAD CRISTIANA DE BÉLGICA

NACIONES UNIDAS 13

AMÉRICA LATINA 17
REPÚBLICA DOMINICANA
GUATEMALA
BOLIVIA

ÁFRICA 25
MALI
BURKINA-FASO
BURUNDI

ASIA 33
INDONESIA
INDIA
NEPAL

We Social Movements

Publicado por **WSM** asbl/vzw - Chaussée d'Haecht, 579 - 1030 Schaerbeek - Bélgica
e-mail: info@wsm.be - Tel. : +32 2 246 36 71 - ***www.wsm.be***

EMERGENCIA CLIMÁTICA

Soluciones que otorguen protagonismo a la población y a los trabajadores

Nuestro planeta está en peligro, y si no emprendemos un gran cambio, las consecuencias podrían ser devastadoras para todos sus habitantes y para las generaciones futuras.

Este hecho ya no puede continuar siendo negado, excepto por aquellos climatoescépticos en busca de argumentos convincentes para apoyar su tesis. La realidad y los argumentos científicos los han desacreditado luego de que se suscitó la primera alarma de gran envergadura en 1972 cuando salió a la luz el informe de 'Meadows' titulado 'Los límites del crecimiento'[1]. Los suelos y los océanos se están degradando, estamos experimentando una extinción masiva de especies animales y vegetales que conduce a un desmedro de la biodiversidad, las inundaciones se están multiplicando, las sequías y las olas de calor son ya comunes. Esta terrible constatación ha hecho eco desde entonces hasta el día de hoy en las diferentes cumbres organizadas por las Naciones Unidas, pero también por la sociedad civil y las poblaciones cada vez más activas en este tema. Recientemente, se han producido manifestaciones masivas en las calles del mundo entero, con el afán de tomar medidas efectivas para combatir el calentamiento global.

La crisis de Covid-19 nos recordó también que las actividades humanas, como la deforestación intensiva y la explotación animal, pueden conducir no sólo a desastres ambientales sino también a desastres sanitarios. Además, como recuerda 'Le Monde Diplomatique' (mayo de 2020), 'el virus afectó en primer lugar a los países más desarrollados, porque su velocidad de propagación está estrechamente vinculada a las redes de intercambio marítimo y sobre todo aéreo, cuyo desarrollo es también uno de los vectores crecientes de las emisiones de gases de efecto invernadero'.

Por lo tanto, nos enfrentamos a uno de los mayores retos de la historia de la humanidad. Según los últimos informes del GIEC[2], si mantenemos nuestra tasa de emisión de gases de efecto invernadero al nivel actual, el calentamiento medio superará los 4° para finales del siglo XXI, en comparación con la era preindustrial. Sus últimas investigaciones demuestran que las consecuencias del calentamiento ya serían devastadoras con 1,5 grados de calentamiento. Sin embargo, el Acuerdo Climático de París firmado en 2015 establece el objetivo de no sobrepasar los 2 grados de calentamiento. Tomando en cuenta que la gran mayoría de los Estados están demostrando ser incapaces de alcanzar este objetivo, por poco ambicioso que sea, no es descabellado afirmar que actualmente vamos por el camino equivocado.

El cambio climático causado por las emisiones de gases de efecto invernadero es, en efecto, obra del hombre, al igual que la sobrepesca, el uso de plaguicidas, la contaminación del agua y la deforestación, que también contribuyen a la degradación de nuestro medio ambiente. Por lo tanto, somos nosotros quienes debemos provocar un verdadero cambio estructural, que dé la espalda al crecimiento económico, convertido hoy por hoy en un dogma que resuelve supuestamente todos los problemas a los que nos enfrentamos. El concepto de 'desarrollo sostenible', durante los últimos decenios del siglo anterior, contribuyó a posicionar el tema en el centro de la atención y a sensibilizar a las masas, pero sin aportar soluciones reales. En su concepción inicial, se suponía que sus pilares económicos, sociales y ecológicos tenían el mismo valor para lograr el desarrollo sostenible. Desafortunadamente, esta lógica estaba equivocada y no condujo a una mayor sostenibilidad. El neoliberalismo dio prioridad a la importancia del pilar económico al abogar por que las poblaciones (lo social) y el planeta (lo ambiental) se beneficiaran del crecimiento 'verde'. Esta lógica permitió la continuación de un sistema capitalista, devastador de la naturaleza y de los seres humanos. Manteniendo su nivel actual de consumo, las poblaciones más ricas continúan saqueando los recursos del planeta, sin cuestionar sus estilos de vida. ¿Quién paga el precio de este frenesí ciego? Las poblaciones más vulnerables (mujeres, juventud, agricultores, migrantes, LGBTQI+, etc.), situadas en los llamados países 'del sur' del planeta, también conocidos como 'países en desarrollo'.

por lo tanto, es necesario imponer una nueva narrativa que sea precursora de las acciones de movilización, que dé lugar a la solidaridad entre los pueblos. Es necesario ir más allá de la cultura de la competencia que busca el beneficio a toda costa para sustituirla por la búsqueda del bienestar de toda la gente, en armonía con la naturaleza

Por lo tanto, es necesario imponer una nueva narrativa que sea precursora de las acciones de

1 'Le Mouvement social face à l'urgence écologique', página 16, Colección POLITIQUE 3, 2019.
2 Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.

movilización, que dé lugar a la solidaridad entre los pueblos. Es necesario ir más allá de la cultura de la competencia que busca el beneficio a toda costa para sustituirla por la búsqueda del bienestar de toda la gente, en armonía con la naturaleza.

Nuestro sistema económico es depredador y es parte del problema. Por lo tanto, debemos repensar nuestro modelo económico estableciendo una clara jerarquía entre los diferentes pilares del desarrollo sostenible. El desarrollo económico debe estar al servicio del bienestar de las personas, teniendo en cuenta los límites de nuestro planeta y su ecosistema. Para lograr este cambio y encontrar un nuevo equilibrio, habrá que encontrar soluciones conjuntas, a través de una gran alianza mundial, entre las sociedades civiles, las empresas, dirigentes políticos. Este inmenso desafío nos ofrece un bulevar de oportunidades para construir un nuevo sistema basado en la cooperación y la ayuda mutua. Nadie debe ser excluido. La creación de fuentes de empleo decente debe ser una prioridad, junto con el establecimiento de sistemas de protección social que permitan a las personas hacer frente a los riesgos que se les presentan en la vida, incluidos los relacionados con el cambio climático, que perturbarán cada vez más la vida de muchas personas en todo el mundo.

El fortalecimiento de nuestros sistemas democráticos también debe ser capaz de guiar todas nuestras acciones hacia un mejor mañana. ¿Cómo podemos imaginarnos no involucrar a todas las poblaciones en la toma de decisiones frente al cambio climático? Por lo tanto, toda política climática debe basarse en una participación ciudadana genuina, sólida y permanente, invitando a todas las poblaciones a expresarse por otros medios que no sean las elecciones o las consultas ad hoc. Así pues, toda medida fiscal tendrá que ser objeto de estudios previos de impacto social para garantizar que no precaricen aún más a la población. Un sistema basado en la justicia social garantizará que las medidas para mitigar los efectos negativos del cambio climático no causen consecuencias sociales desastrosas y releguen a las personas desamparadas a la pobreza extrema.

Las organizaciones contrapartes de WSM, ACV-CSC y la Mutualidad Cristiana de Bélgica son sindicatos, mutualidades de salud y organizaciones sociales de base ubicadas en Asia, África y América Latina & el Caribe. Estas organizaciones, con fuerte base social, constituyen un instrumento para lograr el cambio social sostenible, ya que de ahora en adelante deben hacer frente a las consecuencias negativas del cambio climático que afectan principalmente a sus poblaciones.

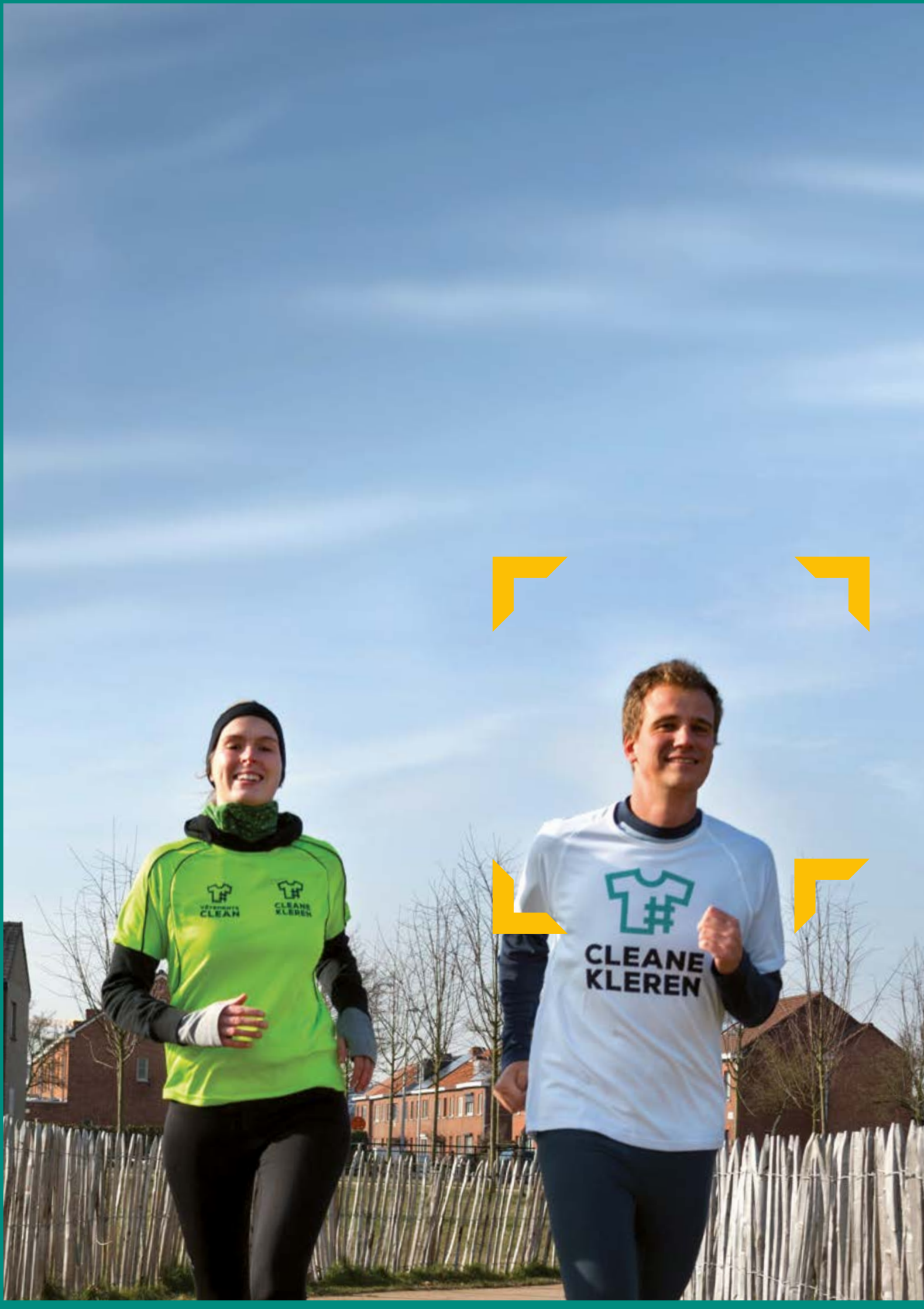
Estas contrapartes no aguardaron pacientemente la realización de las recientes conferencias internacionales sobre el clima para actuar. Junto con sus miembros, éstas llevan años realizando proyectos para fortalecer la resistencia de las personas frente al cambio climático y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero resultantes de sus actividades. Arraigados en las realidades locales, estos proyectos se idean, ejecutan y evalúan colectivamente, lo que anima a todos a hacerse cargo de la dinámica. Además del aspecto técnico, no se ha dejado de lado la necesidad de sensibilizar a la población sobre los problemas climáticos, ya que la batalla que hay que librar también se llevará a cabo en el ámbito social y político. Las organizaciones contrapartes

y sus miembros a través de un discurso político comprometido, transmiten a los responsables políticos mensajes en favor de una mejor gestión de nuestro planeta. Aunque estas poblaciones están lejos de ser los principales emisores de gases de efecto invernadero, aún así se están movilizando, ya que son conscientes que lo que está en juego es crucial para toda la humanidad. Sus acciones pueden servir de inspiración para cualquier comunidad del mundo que desee tomar un camino diferente al del crecimiento ilimitado.

En Bélgica, el movimiento obrero cristiano también está involucrado en este tema. WSM, ACV-CSC y la Mutualidad Cristiana también están llevando a cabo acciones in situ para responder a la preocupación climática.

Por último, un importante actor internacional, menos conocido por su compromiso en esta cuestión, también está asumiendo sus responsabilidades mediante la elaboración de programas específicos que tienen por objeto acompañar a trabajadores afectados con medidas relacionadas con la transición justa: la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

A través del presente folleto, le ofrecemos una visión general de algunos de estos enfoques innovadores para el cambio.


CLEANE
KLEREN

BÉLGICA

¡EN BÉLGICA, WSM DESEA SER UN ACTOR DE CAMBIO PARA UNA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y JUSTA!

Con el fin de crear un mundo socialmente justo, WSM se compromete a lograr el trabajo decente y el derecho a la protección social para todos. A primera vista, este objetivo no parece estar vinculado a nuestro ecosistema global.

Sin embargo, es evidente que los desafíos sociales y ambientales mundiales están fuertemente entrelazados.

Como organización, WSM quiere mirarse en el espejo y modificar sus acciones.

WSM debe y desea ser parte de la solución en lugar de ser parte del problema.

Hoy en día, la ambición de WSM es ser una organización tan sostenible como sea posible en términos de consumo material y energético, movilidad y productos financieros.

El tema esencial de la protección de nuestros ecosistemas también está integrado en la labor de educación, incidencia política y comunicación que realiza WSM. El cambio de comportamiento, especialmente en países ricos como el nuestro, requiere una transformación necesaria de nuestras sociedades globales.[3] WSM trabaja para que su público participe en la reflexión sobre el vínculo entre los desafíos sociales y ecológicos de nuestra época, con el fin de desarrollar un amplio consenso y traducirlo en una política sólida.

Campaña #RopaLimpia: las compras, instrumentos de cambio

Durante la campaña denominada #vêtementsclean (www.vetementsclean.be) llevada a cabo por WSM en 2017 y 2018, WSM trabajó tanto en los problemas sociales y ambientales del sector de la vestimenta como en los cambios de mentalidad y de comportamiento necesarios para mejorar el sector.

Esta campaña tuvo como objetivo estimular la producción ética de indumentaria deportiva.

El objetivo fue incitar a las marcas belgas de ropa deportiva a ser transparentes y asegurar que los derechos de los trabajadores se tengan en cuenta en sus cadenas de producción. El sector textil es además uno de los más contaminantes, justo después del sector petrolero. Uno de los principales problemas es la sobreproducción y el consiguiente sobreconsumo de ropa.

Para iniciar el cambio, se ha llevado a cabo una intensa labor de sensibilización y movilización con las organizaciones contrapartes de la campaña, junto con una amplia labor de incidir en los agentes económicos y políticos. Cuanto más conozcan las empresas y los gobiernos locales el trasfondo social y ecológico de sus producciones, ¡más tendrán interés en adaptar sus prácticas en profundidad!

Por lo tanto, también es nuestra intención la de proponer formas de adaptar los actos de compra para ofrecer la posibilidad de actuar. Y esto, más allá de la esfera individual.

Las organizaciones sociales y los gobiernos locales desempeñan un papel importante al dar el ejemplo. Al optar por la compra de productos, servicios e inmuebles sostenibles, ambos apoyan el futuro desarrollo de estos mercados.

Como parte de esta campaña, WSM elaboró un folleto para orientar a estas organizaciones e instituciones en la adaptación de sus prácticas de compra de vestimenta con una mayor sostenibilidad. La guía ' ¿Cómo gestionar las compras sostenibles en mi organización o empresa? va dirigida a compradores de organizaciones que quieren promover la sostenibilidad social en sus compras de

3 *www.wsm.be/files/files/publicaties/es/WSM_Una-introducci-n_LR.pdf*

vestimenta. También permite emprender una labor a los activistas sindicales de Bélgica, que deseen introducir una política de compras sostenible en la agenda del diálogo social dentro de su empresa.

La adquisición sostenible significa alentar a la organización a adquirir los productos y servicios que tengan el menor impacto ambiental y el mayor impacto económico y social. La guía también invita a considerar si cada compra es útil y necesaria, y fomenta un menor consumo de productos, que es la mejor opción para el medio ambiente. Esta guía explica paso a paso cómo adoptar un enfoque para que su organización o empresa opte por las adquisiciones sostenibles.

¡La ciudad de Lieja se vuelve verde!

La ciudad de Lieja se ha comprometido a realizar compras más sostenibles, después de una reunión con las contrapartes de la campaña #vêtementsclean. ('Ropa Limpia').

En septiembre de 2018, la ciudad de Lieja adoptó una moción para orientar la adquisición pública de vestimenta de trabajo hacia la compra sostenible. La moción fue aprobada por unanimidad por el consejo de la ciudad. El caso de Lieja muestra la importancia de los gobiernos locales para lograr este cambio: la ciudad gasta 350.000 euros anuales sólo en la adquisición de vestimenta de trabajo para su personal. Esto no es insignificante, así que podemos hablar de un instrumento para el cambio.

Sus argumentos fueron diversos y numerosos: la contribución al logro de la Agenda 2030 y, más concretamente, la voluntad de adoptar pautas de consumo y producción sostenibles, las inaceptables condiciones de trabajo en el sector textil en el mundo entero, la ley de adquisiciones públicas que impone la obligación de asumir la responsabilidad como autoridad pública, el hecho de que el mercado ofrece ahora alternativas sostenibles y el apoyo social a esta política de sostenibilidad social y ecológica.

¡La organización social «Familiehulp» también ha cambiado su política de compras!

Familiehulp se describe a sí misma como una organización centrada en los valores humanos y sociales. Esto significa que se siente responsable no sólo ante sus 12.700 empleados, sino también ante la sociedad en su conjunto. 'Se garantizan buenas condiciones de trabajo para nuestro personal, creemos que tiene sentido pensar en las condiciones de trabajo de las personas trabajadoras que fabrican nuestras prendas de vestir'. Por lo tanto, en 2018, Familiehulp ha plasmado su compromiso social en un compromiso de compra de ropa limpia #vêtementsclean. Como una prueba de fuego, fueron las camisetas deportivas del personal las que fueron objeto de un mercado centrado en la sostenibilidad. Además de la compra en sí, esto también ayudó a concienciar al personal sobre la importancia de la ropa 'limpia'.

En Familiehulp, la compra de ropa sostenible es parte de una política más amplia de compra y licitación en esta dirección. Se favorece a los proveedores con una política social y ambiental activa y se solicitan también fuertes exigencias y garantías. Además, siempre se comprueba si es posible una reparación antes de proceder a una sustitución.

¡ACV-CSC SE COMPROMETE CON SUS CONTRAPARTES PARA UNA TRANSICIÓN JUSTA!

Una transición justa, una historia positiva

Los intereses de las personas trabajadoras deben ser reconocidos vinculando una política social de gran envergadura a la transición hacia una economía neutra en carbono. Si las personas trabajadoras de los sectores en cuestión tienen la oportunidad de desarrollarse en empleos verdes y dignos, esto podría resultar en un incremento neto de 18 millones de empleos para el 2030, según la OIT. Además, se necesita una transición socialmente justa para conseguir el apoyo de la población sobre una política climática ambiciosa que cambie las reglas del juego. Sin este apoyo, ni la sociedad civil, ni el gobierno, ni las empresas podrán lograrlo.

¿Cuál es el rol de los sindicatos en este ámbito?

Los países menos responsables del cambio climático son los más afectados. También, por supuesto, porque estos países tienen menos recursos para protegerse de éste. ¿Cómo podemos lograr una transición justa en estos países? Esta interrogante fue el tema de un seminario internacional: '**Una transición justa para una sociedad social y ecológicamente sostenible para todos**'. El seminario fue organizado en Cotonú (Benín) en agosto de 2018 por la CSI-África y la ACV-CSC, en colaboración con WSM, el sindicato liberal belga ACLVB-CGSLB y ELA.

Participaron 46 representantes sindicales de 41 países de África, América Latina, Asia y Europa, incluidas las contrapartes sindicales de WSM y ACV-CSC. Junto con expertos internacionales (de la OIT y de la Confederación Sindical Internacional - CSI), intercambiaron conocimientos y experiencias sobre el rol que los sindicatos pueden y deben desempeñar para lograr una transición justa.

Una sociedad civil solida es necesaria

Los participantes concluyeron el seminario con una firme conclusión al firmar una 'Declaración sobre la transición justa'[4], dirigida a los sindicatos, los gobiernos y las empresas. En todas las recomendaciones, la Declaración se refiere a la necesidad de aumentar la cooperación entre los agentes de la sociedad civil: sindicatos, otros movimientos sociales e institutos de investigación.

La transición requiere nuevas formas de pensar y actuar, y los movimientos sociales pueden desafiarse a sí mismos a hacerlo. Tenemos que buscar actores innovadores que deseen participar fuera de los caminos trillados.

Mediante la cooperación con diferentes actores, la sociedad civil puede ampliar su visión de la transición sostenible y aumentar su influencia en el diálogo con los gobiernos y las empresas. Ese diálogo es necesario para garantizar la participación en la adopción de decisiones, que es una condición esencial en los procesos de transición.

El **diálogo social** sigue siendo un proceso esencial para este fin. Bert De Wel, de la CSI, declaró acertadamente en el seminario que este diálogo debería incluir también a otras contrapartes e partes interesadas a fin de crear un consenso suficiente en la sociedad para lograr las diversas medidas de política para una transición justa.

Podemos concluir que los sindicatos y otros movimientos sociales desempeñan un papel fundamental para garantizar una transición socialmente justa hacia una economía neutra en carbono. Se necesitan una visión común y una voz contundente de una sociedad civil unida y visionaria.

La transición justa representa una oportunidad única para construir un nuevo modelo económico sostenible y democrático.

4 www.wsm.be/es/noticias/benin-verklaring-voor-werknemersparticipatie-in-de-rechtvaardige-overgang.html

LA MUTUALIDAD CRISTIANA DE BÉLGICA

Ya es hora de ampliar nuestra visión sobre la salud y los servicios sanitarios. Nuestro marco de vida está amenazado por el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad. Al mismo tiempo, las diferencias en el acceso a los servicios sanitarios entre ricos y pobres se están acentuando. Estos desafíos demuestran que se necesita un enfoque diferente para lograr soluciones durables, sostenibles e integrales.

El concepto de salud positiva puede desempeñar un papel importante a este respecto. Se refiere a una visión amplia de la salud y el bienestar en la que el núcleo no es la enfermedad sino las personas. La salud no es algo estático que se tenga o no se tenga, sino que debe considerarse como la capacidad dinámica de las personas para controlar su propio bienestar y adaptarse.

Esta nueva visión de la salud también significa que las organizaciones sociales y los responsables políticos tienen que pensar de forma diferente sobre el cuidado y la prevención. Se pueden distinguir seis dimensiones: 1) las funciones corporales; 2) el funcionamiento cotidiano; 3) la calidad de vida; 4) la participación social; 5) el sentido; y 6) el bienestar mental.

la Mutualidad ya no quiere depender únicamente de un sistema de remediación, sino también de la fuerza de las personas que pueden ayudar a "prevenir" los riesgos

Este enfoque holístico, que también tiene en cuenta el impacto del entorno social y físico, trasciende el individualismo. El Modelo de Salud Positiva también hace del cambio climático una cuestión importante: el calor causa arritmias cardíacas, las condiciones meteorológicas extremas provocan inseguridad alimentaria, el ozono causa ataques cardíacos y las partículas finas son asesinas silenciosas que se cobran más víctimas que el SIDA y el paludismo combinados. Más que el cambio climático, nuestro entorno físico globalizado tiene un gran impacto en nuestro bienestar (por ejemplo, la privación del sueño debido a la contaminación acústica). Si sólo se tiene en cuenta la enfermedad de una sola persona, este contexto amplio permanece invisible.

¡Gestionar la salud y no sólo la enfermedad!

En los últimos años, la Mutualidad Cristiana se ha convertido cada vez más en una organización vinculada a la gestión de la salud y no sólo a la gestión de las enfermedades. La mutualidad ha desarrollado el modelo de 'Salud Positiva' como una estructura de tres niveles en la que se presta atención al individuo, al medio ambiente y a la toma de decisiones políticas.

En primer lugar, está el **nivel micro** o el individuo. Esto incluye el estilo de vida personal pero también las habilidades que permiten a un individuo hacer frente a los desafíos diarios de la vida.

El individuo también interactúa con el **nivel meso**. Se trata del entorno físico y de las áreas o entornos en los que las personas viven, se mueven constantemente, como la familia, el trabajo, la escuela... y por lo tanto tienen un impacto en su salud.

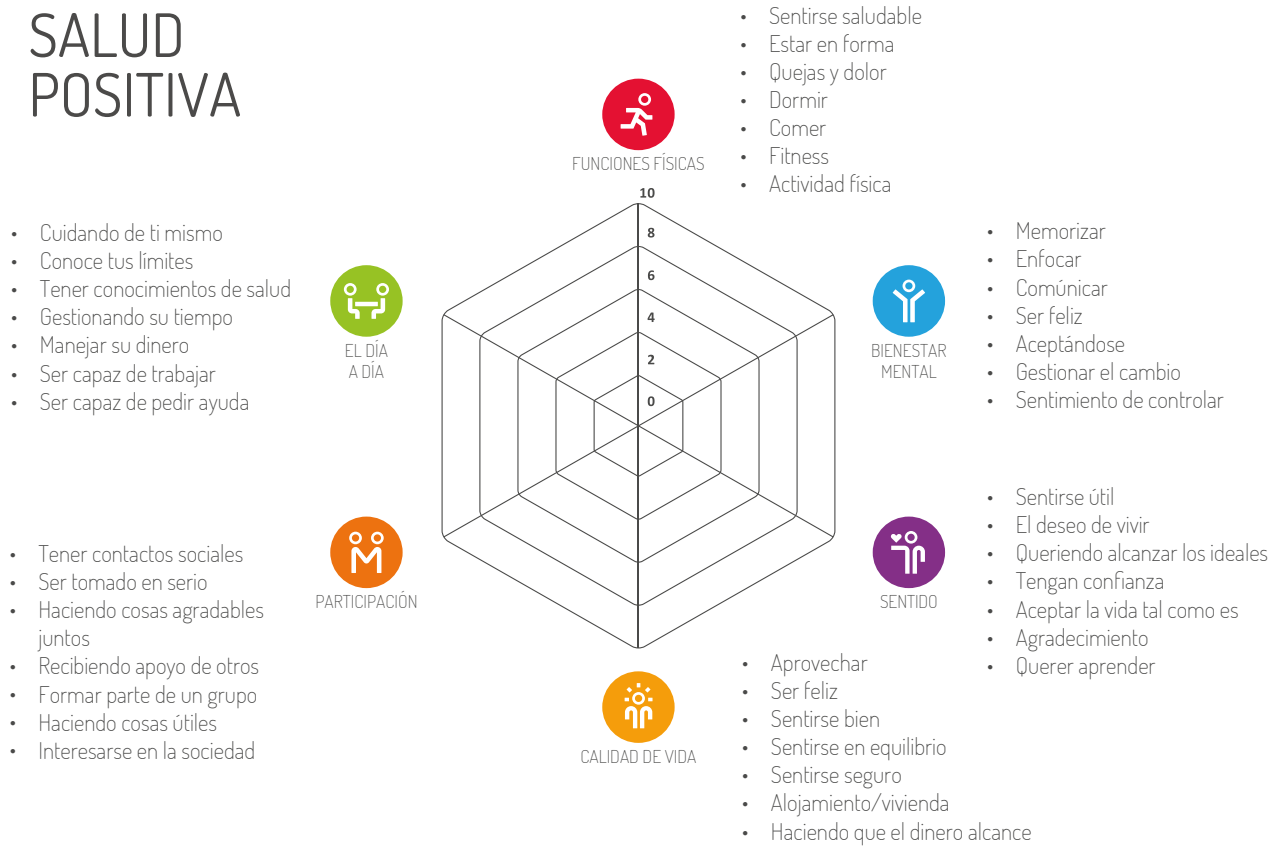
Por último, a **nivel macro**, está el marco regulador. La mutualidad también se involucra presionando a los responsables de las tomas de decisiones políticas (en el ámbito de la salud en el sentido más amplio). Para ello, se basa en su sólida base social, lo que hace de la organización una contraparte creíble y de pleno derecho frente a los gobiernos a nivel local, regional y federal.

Basándose en la idea de 'Salud Positiva', la organización apoya y guía a sus miembros en estos tres niveles. En los niveles micro y meso, la Mutualidad, como movimiento social, está plenamente comprometida con la promoción de la salud y los conocimientos sanitarios de sus miembros ('health literacy' coloquialmente). Al ofrecer a sus afiliados más conocimientos sobre la salud, al proporcionarles habilidades y perspectivas de acción, les permite tener más control sobre su salud. Además, la Mutualidad también se compromete a promover la participación de sus miembros permitiéndoles participar en la reflexión política sobre las soluciones e involucrándolos en el desarrollo de acciones que promuevan su propia salud y la de otros miembros de la sociedad. En resumen: la Mutualidad ya no quiere depender únicamente de un sistema de remediación, sino también de la fuerza de las personas que pueden ayudar a 'prevenir' los riesgos.

Una acción colectiva

Además de este enfoque proactivo, la Mutualidad aboga a nivel macro para que todas las áreas de la política pueden ser analizadas en relación con su impacto en la salud (por ejemplo, el medio ambiente y el clima, la planificación territorial, la educación, el empleo, la vivienda, la movilidad, etc.). Este enfoque está en consonancia con las directrices de la Organización Mundial de la Salud (OMS) denominadas 'Health in all policies'.

La mutualidad es muy consciente de que no puede lograr este amplio enfoque por sí sola. Necesita una amplia red de contrapartes, donde cada una aporte su experiencia. En Bélgica, se lleva a cabo una concertación permanente con otros movimientos sociales, responsables políticos, académicos, hospitales, empresas, etc. En el plano internacional, la Mutualidad participa en el seno de la 'red sobre el derecho a la protección social' (coordinada por WSM), en la que unen sus fuerzas un centenar de movimientos sociales de 24 países. Juntos, ellos luchan por el derecho fundamental a la protección social; porque invertir en la protección social es invertir en lo que nos es caro: nuestro bienestar.



www.masantepositive.be

©Gespreksinstrument IPH – versie 1.0 – oktober 2016

NACIONES UNIDAS

LA OIT Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

En China, la lucha contra la deforestación se está llevando a cabo sin olvidar a las personas trabajadoras del sector

Para la OIT, la lucha contra el cambio climático puede crear nuevos sectores verdes en nuestras economías. Corresponde a cada Estado apoyar activamente a estos sectores emergentes para generar empleo entre la población. Por ello, la OIT está trabajando para crear fondos y políticas a fin de ayudar a las personas en su transición hacia una transición más justa y sostenible.

La OIT ya está trabajando con éxito a fin de llevar sus intenciones a la práctica. Este es el caso de China, por ejemplo, donde un programa está ayudando a combatir el cambio climático al tiempo que ofrece alternativas sostenibles para el acceso de las personas al empleo.

Cerca de un millón de trabajadores de las empresas estatales de deforestación han perdido sus puestos de trabajo como resultado del esfuerzo ecológico de China, que ha decidido restringir la deforestación para combatir la erosión y las inundaciones, responsables de miles de muertes en las cuencas de los ríos Amarillo y Yangtsé. Gracias a este programa, estos trabajadores recibieron a cambio formación profesional y asistencia para su reinserción.

Esta política ambiental también ha afectado a los medios de subsistencia de 250 millones de chinos de zonas rurales. Por lo tanto, se han beneficiado de las transferencias en especies para llevar a cabo actividades de conservación de los bosques como alternativa a la deforestación. Además de la protección de los bosques existentes, este programa ya ha permitido la reforestación de 27 millones de hectáreas por parte de los propios habitantes, lo que está restaurando gradualmente el papel del bosque como 'trampa de carbono', tan útil para la subsistencia del planeta Tierra.

Sin embargo, la OIT es consciente de que no todos los empleos pueden ser reemplazados. Siendo así, este tipo de programa ofrece un mejor acceso a la protección social, que es un instrumento por excelencia para combatir la desigualdad y la pobreza. El Estado chino pudo de esta manera, ofrecer un seguro de desempleo para que las personas puedan recuperarse, pero también prestaciones de seguridad social. En cuatro años, dos tercios de los trabajadores despedidos han encontrado otro trabajo o han podido jubilarse en condiciones decentes[5].

La población mundial se encuentra en un punto de inflexión que debe ser negociado adecuadamente si esperamos evitar lo peor. Las personas trabajadoras, los sindicatos y las organizaciones internacionales

LA OIT Y LA TRANSICIÓN VERDE

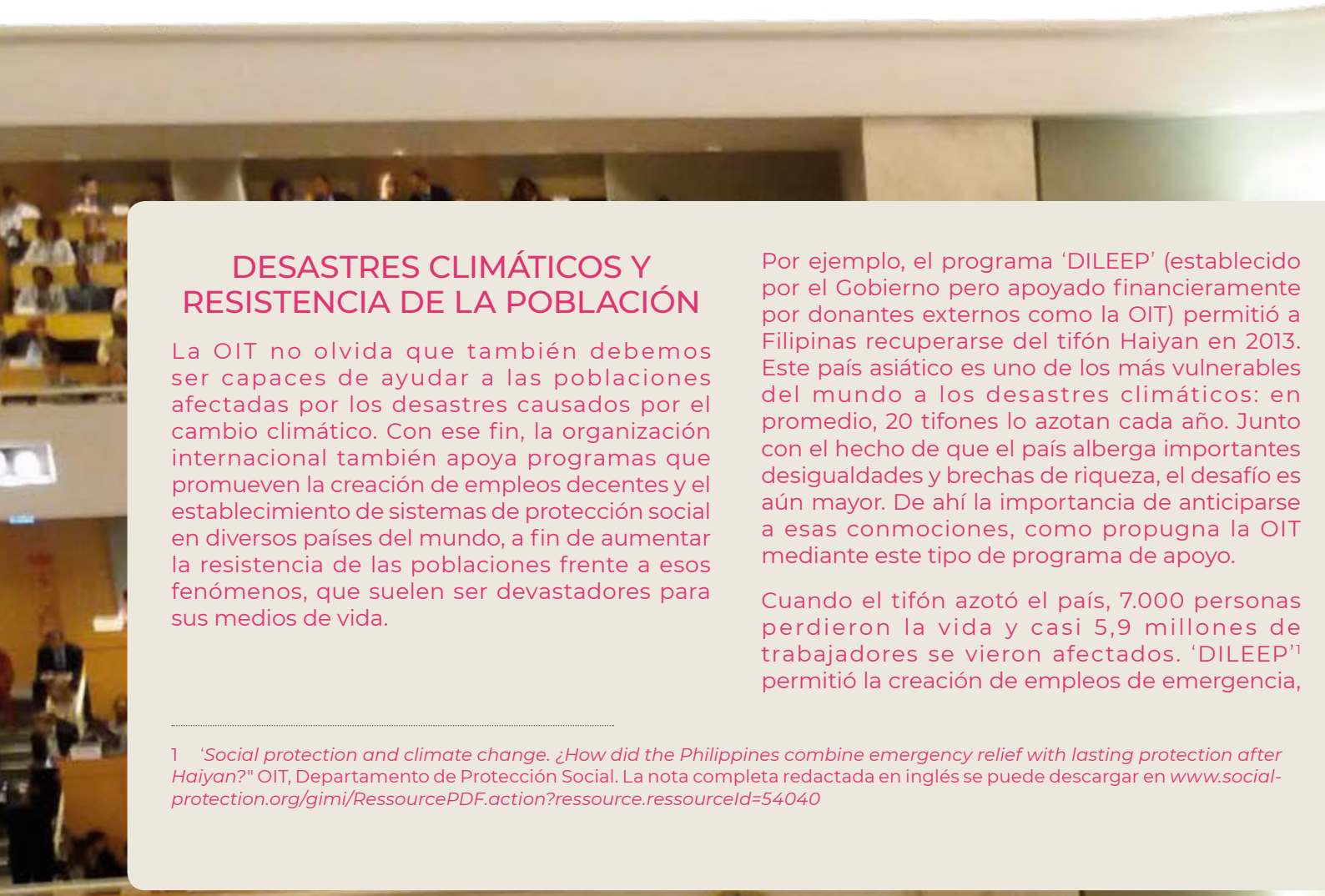
La OIT aprobó sus 'Principios rectores para una transición justa' en noviembre de 2015 con el fin de promover la transición hacia economías y sociedades más verdes, protegiendo al mismo tiempo a las personas durante la transición. Se determinó que la protección social era un 'instrumento indispensable para hacer frente a los impactos y desafíos ambientales de la transición, para contrarrestar las posibles consecuencias negativas, especialmente para las personas trabajadores que dependan en gran medida de los recursos naturales o que se enfrenten a grandes transformaciones estructurales'.

Más información en *www.ilo.org/global/topics/green-jobs/news/WCMS_423458/lang--es/index.htm*

5 'La protection sociale et le changement climatique. Comment progressent les efforts de conservation des travailleurs et des résidents ruraux chinois?', OIT, Departamento de Protección Social. La nota completa redactada en francés se puede descargar en: *www.social-protection.org/gimi/RessourcePDF.action?ressource.ressourceId=55022*

tienen todas las cartas en la mano para afrontar mejor los desafíos que se avecinan. Sí, es posible abordar conjuntamente las crisis ecológica y social que están sacudiendo el planeta, pero para ello debemos atrevernos a desarrollar soluciones innovadoras que combinen empleos verdes, una transición justa y sistemas de protección social eficaces.

Sin embargo, hay una gran trampa que hay que evitar. No debemos volver a caer en la lógica del productivismo y la codicia por los recursos naturales, que sigue abogando por el crecimiento sin mirar los límites de nuestro planeta. Para ello, cabe preguntarse si la propia OIT no debería abandonar el paradigma del crecimiento y avanzar más hacia el paradigma del desarrollo sostenible, en la dirección de la producción económica para el bienestar de la sociedad, respetando los recursos de nuestro planeta. Nuestro modelo económico actual sigue centrado en el crecimiento económico, que tiene por objeto producir y consumir al mismo ritmo que antes. Si queremos avanzar hacia modelos de producción y consumo más sostenibles, es hora de hacernos algunas interrogantes. Tomemos el ejemplo del sector automovilístico y su necesaria reconversión. ¿Es la fabricación de autos eléctricos el modelo que permitirá un verdadero cambio de rumbo? Esta producción en masa, considerada



DESASTRES CLIMÁTICOS Y RESISTENCIA DE LA POBLACIÓN

La OIT no olvida que también debemos ser capaces de ayudar a las poblaciones afectadas por los desastres causados por el cambio climático. Con ese fin, la organización internacional también apoya programas que promueven la creación de empleos decentes y el establecimiento de sistemas de protección social en diversos países del mundo, a fin de aumentar la resistencia de las poblaciones frente a esos fenómenos, que suelen ser devastadores para sus medios de vida.

Por ejemplo, el programa 'DILEEP' (establecido por el Gobierno pero apoyado financieramente por donantes externos como la OIT) permitió a Filipinas recuperarse del tifón Haiyan en 2013. Este país asiático es uno de los más vulnerables del mundo a los desastres climáticos: en promedio, 20 tifones lo azotan cada año. Junto con el hecho de que el país alberga importantes desigualdades y brechas de riqueza, el desafío es aún mayor. De ahí la importancia de anticiparse a esas conmociones, como propugna la OIT mediante este tipo de programa de apoyo.

Cuando el tifón azotó el país, 7.000 personas perdieron la vida y casi 5,9 millones de trabajadores se vieron afectados. 'DILEEP'[1] permitió la creación de empleos de emergencia,

1 *'Social protection and climate change. ¿How did the Philippines combine emergency relief with lasting protection after Haiyan?"* OIT, Departamento de Protección Social. La nota completa redactada en inglés se puede descargar en *www.social-protection.org/gimi/RessourcePDF.action?ressource.ressourceId=54040*

como creadora de 'empleos verdes', es una forma de trasladar el problema de la sobreproducción a otro sector, mientras que deberíamos favorecer más bien las actividades menos depredadoras en términos de recursos naturales, como nos muestra el ejemplo de la reforestación en China.

especialmente para los más vulnerables, como los trabajadores de la economía informal. Así, la gente pudo trabajar en la limpieza y reparación de la infraestructura y los edificios públicos, la limpieza de los canales y la recogida y clasificación de los escombros. De este modo, pudieron participar en la reconstrucción de sus comunidades y recibir un salario decente. Aunque eran temporales, estos ingresos permitieron al 45% de los beneficiarios crear su propio empleo sostenible y obtener beneficios de sus negocios, particularmente gracias a un componente de capacitación incluido en el programa, que los alienta a utilizar los recursos y las materias primas disponibles localmente. 'DILEEP' también facilitó el acceso al crédito.

El programa también proporcionó protección social inmediata a los trabajadores vulnerables, los desempleados, los desplazados y los supervivientes. Se proporcionaban a las personas seguros médicos, seguros de accidentes y una asistencia en materia de seguridad y salud en el trabajo. Nada temporal en este caso, ya que estos seguros tienen por objeto proporcionar un apoyo a largo plazo a los ciudadanos durante toda su vida. El programa también desempeña la función de sensibilizar a las poblaciones que normalmente no están muy conscientes del ejercicio de su derecho a la protección social, para que de este modo se enteren de que pueden acceder a estas medidas.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

EN LA REPÚBLICA DOMINICANA, LAS MUJERES SE ESTÁN INVOLUCRANDO EN LA AGRICULTURA ECOLÓGICA

En la República Dominicana, la Confederación Nacional de Mujeres de Campo (CONAMUCA, organización contraparte de WSM) apoya a más de 8.000 mujeres de comunidades campesinas para que puedan desarrollar de forma autónoma proyectos agrícolas, ganaderos y comerciales, situando la transición a la ecología y la soberanía alimentaria en el centro de su acción.

Se tarda más de una hora en llegar a la ciudad de Monte Plata desde Santo Domingo, la capital. Al final de una trocha, Beata Vidal nos recibe en su conuco[6]. Ella y su familia cultivan yuca, plátanos y cítricos en un área de unos pocos acres. Los árboles se yerguen orgullosos y muestran los frutos listos para ser recogidos, hinchados por el favorable clima tropical del Caribe. Beata también tiene una pequeña granja con cerdos, vacas y gallinas que vagan libremente por la granja. También nos lleva a un recorrido por su última iniciativa: una cooperativa de queso, que vende en los mercados locales. Los empleados, vecinos y primos están ocupados preparando un pedido de 20 quesos para ser distribuidos el mismo día. Beata no está sola en esta exitosa experiencia. En su pueblo, 44 mujeres, todas ellas apoyadas por la CONAMUCA, han puesto en marcha estas iniciativas, todas ellas asegurando un óptimo respeto al medio ambiente.

'La CONAMUCA no ofrece apoyo financiero, sino un amplio programa de capacitación que permitirá a las mujeres ser protagonistas de su propio destino', explica Juana Merced, presidenta de la organización. Las mujeres pueden recibir capacitación gratuita asistiendo a un curso educativo en el centro de capacitación 'Mama Tingó', situado en las afueras de la capital.

Cambio de paradigma, una necesidad

Incluso si las mujeres recurren a esta organización para pedir asesoramiento sobre cómo gestionar sus mini-empresas y beneficiarse de los microcréditos, es en realidad la agroecología la que está en el centro del sistema educativo. La capacitación también propugna un modelo acorde con la soberanía alimentaria, que permitiría a los agricultores ganarse la vida con la producción, el consumo y la venta de sus frutas y verduras. En la actualidad, el Estado importa alimentos del exterior en forma masiva y es el campesino que con frecuencia debe desechar en cantidad los productos no vendidos.

queremos vivir en armonía con la naturaleza, como lo hacían nuestros abuelos

La capacitación ofrece módulos para aprender a dominar las técnicas agrícolas respetuosas con el medio ambiente, pero también módulos más teóricos destinados a desencadenar una plena conciencia de la transición ecológica. 'Queremos cultivar alimentos orgánicos, libres de pesticidas. La contaminación de nuestra tierra y el desperdicio de las reservas de agua están fuera de discusión', señala Yolanda, una joven campesina que acaba de terminar el programa de formación. 'Hemos visto lo que la explotación a gran escala de caña de azúcar ha hecho a nuestra tierra. Los suelos se han empobrecido y los ríos se han secado. Queremos un cambio de paradigma que nos reconcilie con el medio ambiente. Queremos vivir en armonía con la naturaleza, como lo hacían nuestros abuelos', continúa diciendo.

Se puede manifestar que la conciencia ecológica ya está del todo presente en las 227 asociaciones locales y sus 8 000 mujeres agricultoras representadas por la CONAMUCA. Si los efectos del cambio climático se están sintiendo severamente en el país, particularmente a través de las sequías, ciclones

6 Terreno en el que el campesino se dedica a actividades agrícolas y ganaderas.

e inundaciones que se están agravando cada año, son las multinacionales las que están siendo culpadas. Además de la industria azucarera, las industrias mineras auríferas han estado presentes desde la década de 1960 y la caída de la dictadura de Trujillo, contaminando sin ninguna conciencia. La fiebre del oro ha ocasionado un desastre ecológico, con ríos y suelos contaminados por desechos tóxicos, deforestación masiva y fuentes de agua monopolizadas por estos actores, que son insaciables a la hora de extraer el metal precioso. La idea de crear una escuela que ofreciera formación en agroecología germinó en la mente de estas mujeres campesinas, que estaban cansadas de ver cómo se deterioraba su entorno natural y de sentirse impotentes ante este desastre.

Lucha contra Monsanto

Estas mujeres no sólo lideran la lucha ecológica a nivel de su explotación. También se están movilizando políticamente para asegurar que su país entre en la senda de la transición. En 2017, el parlamento dominicano quiso aprobar una ley que obligara a todas las granjas agrícolas a utilizar las semillas de Monsanto. 'El problema es que su uso obligaría a los campesinos a utilizar plaguicidas que destruirían sus cultivos', explica Alexis Roman Javier, coordinador de WSM en la República Dominicana. Esta ley también habría tipificado como delito el uso ancestral de los 'bancos' de semillas gestionados por los campesinos y que les permiten volver a sembrar de un año a otro.

La CONAMUCA y sus 8 000 afiliados se han unido en una plataforma de la sociedad civil para exigir la retirada del proyecto de ley. ¡Y con éxito! Ante la oleada, el gobierno ha congelado la reforma y la ha encarpetado.

'Hemos ganado esta batalla, pero seguimos movilizándonos', manifiesta Lidia Ferrer, una activista de la organización. 'Hasta ahora, 95 mujeres han sido capacitadas en agroecología en nuestra escuela. Cada una de ellas tiene el deber de difundir sus conocimientos dentro de su comunidad, organizar talleres y de esta manera apoyar a los campesinos. Tomamos a esta capacitación como una nueva forma de vivir y luchar contra el neoliberalismo.'

EMANCIPACIÓN DE LA MUJER

La formación en agroecología no pasa por alto la cuestión de la igualdad de género en un país socavado por el machismo y en el que la tasa de feminicidios es una de las más altas del mundo.

'Es esencial que las mujeres se den cuenta de que son capaces de ser autónomas y de iniciar su propia actividad económica', subraya Beata Vidal. Los hombres del pueblo no aceptaron inmediatamente el deseo de emancipación de las mujeres.

'Al principio, no estaban muy contentos de que volviéramos de las sesiones de capacitación de la CONAMUCA con proyectos en mente. Preferían que nos quedáramos en casa, cuidando a los niños y cocinando. Pero poco a poco, apoyándonos mutuamente, tuvieron que aceptarlo porque ¡no les dejamos otra opción! Ahora participan con nosotras en las actividades y han integrado nuestro ambicioso discurso. Aceptan nuestra autonomía y reconocen que somos muy fuertes a la hora de negociar. Anteriormente, yo sólo me ocupaba de la explotación. Ahora estoy totalmente involucrada en el proceso de toma de decisiones. ¡Yo elijo el precio al que vendemos los cerdos!'

EN SAN MARCOS (GUATEMALA), LA JUVENTUD AL MANDO PARA UNA TRANSICIÓN JUSTA

En Guatemala, el 'Movimiento de Trabajadores Campesinos' (MTC) está firmemente establecido en 11 localidades del departamento de San Marcos, en la frontera sudoccidental que el país comparte con México.

Organizado en diferentes asambleas consultivas y deliberativas, el MTC ha iniciado en 2016 un programa de educación popular centrado en la transición ecológica de su 'Consejo de la Juventud'.

'Las necesidades surgen del contexto que nos rodea', explica Justo Jiménez, miembro del equipo directivo, cuando habla de la aparición de esta línea de trabajo, que ha adquirido una importancia considerable dentro de la organización, impulsada por jóvenes motivados por el deseo de ayudar a combatir el cambio climático.

Esta región de Guatemala está, en efecto, fuertemente impactada por los efectos del cambio climático. Las fuentes de agua tienden a secarse y los períodos de sequía se agudizan. Además, la región se ve afectada por una intensa deforestación, que agrava los fenómenos de erosión. Por último, las empresas de extracción están contaminando los ríos con productos tóxicos, mientras que los proyectos de presas hidroeléctricas se están multiplicando, lo que supone un grave riesgo para la biodiversidad de la zona. Una observación alarmante que ha impulsado a estos jóvenes a movilizarse.

Aplicando la metodología impartida por el clérigo belga Joseph Cardijn de 'Ver, Juzgar, Actuar', un grupo compuesto por una decena de jóvenes comenzó a indagar sobre el tema de la transición ecológica y sostenible. 'Los participantes se capacitaron en nuestra escuela política y luego comenzaron a organizar talleres internos, con el fin de comprender mejor todas las sutilezas de este tema, que resulta muy complejo cuando se comienza a indagar en él. Incluso tuvimos unos cuantos jóvenes que recibieron becas de la cooperación internacional para formarse en el extranjero', manifiesta Justo Jiménez.

Campañas de sensibilización para la recolección de residuos

Sólidamente capacitados, los jóvenes comenzaron a reflexionar sobre las acciones concretas que podían hacer, a su propio nivel, para luchar contra el cambio climático. 'Lo primero que se nos ocurrió fue que debíamos concientizar a todo el mundo sobre la importancia de la gestión de los residuos', explica uno de los promotores del proyecto. 'Esto puede parecer trivial, pero creemos que lo más importante es que los ciudadanos entiendan que son ellos mismos quienes pueden contribuir a lograr un medio ambiente limpio'. De esta manera es que el grupo ha comenzado a hacer encuestas en las aldeas del departamento con el fin de crear conciencia. 'Teníamos que empezar desde el inicio. Teníamos que explicar por qué era perjudicial tirar la basura en los arroyos. Afortunadamente, el mensaje llegó y ahora se puede decir que las personas afectadas entienden el tema. Con este fin, organizamos regularmente campañas de recolección de desechos en las comunidades'.

Sobre la base de este éxito inicial, el 'Consejo de la Juventud' comenzó entonces a multiplicar la creación de grupos de acción similares en las localidades. 'Muy rápidamente encontramos otros jóvenes entusiastas que querían unirse a nosotros y difundir el mensaje'.

Reaprender el cultivo de plantas medicinales

Esta fase de vigilia se considera un punto de partida para pasar a la acción. De esta forma, los diversos grupos locales, fuertemente estructurados y capaces de tomar colectivamente las medidas que deben adoptarse, han decidido proponer, en consulta con los ciudadanos, talleres participativos destinados a la siembra de plantas medicinales. 'Es importante recuperar nuestros conocimientos ancestrales y volver a aprender a curarnos de forma natural, sin recurrir a la industria farmacéutica que, además de vendernos medicinas a precios exorbitantes, produce muchos residuos que van a parar irremediablemente en la naturaleza', exclama Justo Jiménez.

Es así que, decenas de ciudadanos se comprometen a sembrar estas plantas en las parcelas disponibles, con el objetivo de que sean utilizadas por quienes deseen cosecharlas. Esta iniciativa es también un medio de concientizar sobre los daños ecológicos causados por ciertos actores. 'A través de estas acciones, hemos comenzado gradualmente a crear conciencia entre los pobladores de que el modelo de sobreconsumo que propugnan las multinacionales no trae consigo un progreso sostenible para la población. Esto nos ha permitido introducir de manera más concreta la importancia de la movilización política contra los proyectos extractivos que se están multiplicando en la región'.

Un festival ambiental militante

De hecho, las minas de oro y plata a través de sus actividades contaminan el suelo y el agua. Una vez que se tomó conciencia sobre ello, las poblaciones empezaron a tomar medidas contra estas empresas, organizando una resistencia activa y bloqueando las actividades industriales cuando se detecta un caso de contaminación. Culpables de la deforestación intensiva de ciertas zonas, las industrias extractivas son señaladas por la población, indignada al ver estas zonas naturales destruidas. En respuesta, el MTC decidió organizar nuevos grupos de acción que se centran en la reforestación masiva de las zonas deforestadas. Decenas de ciudadanos se ponen manos a la obra y contribuyen a la lucha contra el daño ambiental.

En San Marcos, durante los dos últimos años, en el mes de diciembre, el MTC ha organizado un festival de 'Defensa de la Madre Tierra y los Derechos del Medio Ambiente'. Este evento, que reúne a unos cientos de personas, fue ideado para 'reunir esfuerzos y mostrar la existencia de una masa crítica de personas en nuestra región a favor de una transición justa y ecológica', argumenta Justo Jiménez. Además de los conciertos, se imparten talleres de sensibilización que permiten a los diferentes grupos de acción reclutar más voluntarios para llevar a cabo sus misiones cívicas. Este evento transmite claramente un mensaje a las autoridades políticas locales, a quienes se considera culpables de promover la ejecución de megaproyectos perjudiciales para el medio ambiente.

En el caso del MTC, existen muchas leyes nacionales que emanan directamente de tratados internacionales las cuales obligan a las empresas y al Estado a proteger el medio ambiente. A pesar de ello, el cumplimiento de esas leyes sigue siendo muy complicado en el ámbito de las operaciones. 'Así que decidimos centrarnos en el cambio a nivel local. Hemos establecido de ahora en adelante, vínculos con otras organizaciones locales de conservación de la biodiversidad, con las que llevamos a cabo nuestras actividades de concientización y de incidencia política. ¡Por supuesto, esperamos que esta dinámica regional se haga viral y que pronto también se sumen otras regiones! ', concluye Justo Jiménez. Pero hay un serio peligro para el MTC y sus activistas. Las multinacionales presentes en el territorio regional, insatisfechas con las acciones que afectan directamente sus actividades comerciales, se han empeñado, con la complicidad de las autoridades estatales, a criminalizar la protesta social a toda costa. Se enfocan, en primer lugar, en los activistas medioambientales, quienes son deslegitimados mediante campañas públicas de denigración, pero también amenazados e incluso asesinados. Frente a esto, el MTC proporciona a estos activistas herramientas y capacitación, para que aprendan a enfrentar estas amenazas de manera pacífica.

EN EL ALTIPLANO, CAPTAMOS EL SOL PARA COCINAR

En Bolivia, la contraparte de WSM, SENTEC[7], promueve el uso de la energía solar en la región de Oruro, en el oeste del país. Activa durante más de 30 años en la formación de profesiones técnicas, la organización se consagra actualmente en ofrecer talleres a los jóvenes con la finalidad de capacitarlos en la fabricación de objetos cotidianos utilizando para ello energía limpia. Con SENTEC, el trabajo decente y la protección del medio ambiente van de la mano.

Para Miguel Terán, director de SENTEC, las evidencias salieron a la luz cuando descubrió el plan de nivel de radiación solar[8] de Bolivia, llevado a cabo por las Naciones Unidas. 'La región de Oruro es una de las zonas más soleadas del mundo. Tenemos 330 días de sol al año, con pocas nubes para ensombrecerlo. Cada metro cuadrado de tierra recibe una energía equivalente al consumo diario de una ducha eléctrica o 60 lámparas de 100 vatios. Es excepcional', afirma entusiasmado. Entonces comienza a capacitarse sobre los beneficios de los rayos solares y cómo capturarlos a fin de convertirlos en energía.

'Sobre todo, me di cuenta de que no se hacía nada en mi país para aprovechar este recurso, que es gratuito y, sobre todo, renovable. Esto es aún más inconcebible ya que somos uno de los países más vulnerables al cambio climático: se multiplican las sequías inexplicablemente, los glaciares se derriten y las tormentas glaciales se extienden cada vez más sobre nuestro territorio', añade.

Por lo tanto, Miguel Terán se propuso poner de su parte para combatir el cambio climático, ofreciendo al mismo tiempo nuevas oportunidades para ayudar a las poblaciones más vulnerables a salir de la pobreza. 'En este sentido, hemos creado y desarrollado en nuestros talleres, gracias a un especialista que contratamos para capacitar a nuestros practicantes, objetos de uso cotidiano que funcionan gracias a la energía solar', manifiesta con orgullo. Así es como se crearon las radios, estufas, secadores de alimentos (para una mejor conservación), purificadores y calentadores de agua. Toda una gama de objetos, todos los cuales revisten una utilidad mayor en esta remota zona de Bolivia.

Nos capacitamos cargando a nuestros bebés en la lliclla

Pero SENTEC ambiciona y desea capacitar a más personas, y así promover el trabajo decente. 'Nos pusimos en contacto con colegios secundarios y técnicos a fin de ofrecer capacitación técnica a sus estudiantes. Tres años después de haber iniciado esta aventura, y gracias a la financiación de WSM, más de 1 000 jóvenes han adquirido las técnicas de fabricación que les permiten construir todos estos objetos por sí mismos. 'Ofrecemos un ciclo completo que les permite primero entender cómo funciona la energía solar, y luego seguir los talleres prácticos impartidos en el exterior donde juntos fabricamos estos objetos. Hay un gran entusiasmo entre los participantes. 'Incluso contamos con la participación de un gran número de jovencitas que asisten con sus bebés cargados en una manta atada a la espalda, localmente llamada lliclla, para aprender estas técnicas. Para nosotros, el hecho de que ellas también puedan participar en esta dinámica es muy importante'. Con la herramienta adecuada, estos jóvenes están capacitados para fabricar estos objetos a favor de sus familias y comunidades. Del mismo modo, los estudiantes egresan de estos talleres conscientes de que la energía solar puede cambiar su vida cotidiana y la de sus padres.

los estudiantes egresan de estos talleres conscientes de que la energía solar puede cambiar su vida cotidiana y la de sus padres

En efecto, el uso de esta energía limpia y abundante permite lograr la autosuficiencia energética de las poblaciones que viven en lugares aledaños de las ciudades, dispersas en las altas llanuras del Altiplano, de donde provienen los jóvenes estudiantes que realizan estos cursos. Ahorran recursos no renovables, como la madera, que lucha por volver a crecer como resultado de la intensa deforestación de las poblaciones. La energía solar permite así la regeneración de los espacios verdes y la vegetación. Las tecnologías y los materiales utilizados para fabricar objetos a base de energía solar tienen una vida útil de más de 10 años y pueden ser reparados sin necesidad de reemplazar toda la máquina.

7 'Servicio de Enseñanza Técnica y Capacitación'
8 Valor medio anual de 6,3 KWh/m².

La falta de apoyo del gobierno

El uso de esta energía también mejora la vida cotidiana de la población. Las familias gastan menos dinero en la adquisición de combustibles fósiles como el gas. Ya no tienen que pasar horas recogiendo recursos energéticos como madera y excrementos, y pueden dedicar tiempo a otras actividades. Son sobre todo las mujeres, acostumbradas a estas tareas, las que más pueden emanciparse gracias a este precioso tiempo liberado.

Pero el alto costo de la inversión del material sigue siendo un obstáculo para la difusión de estos objetos entre las familias de estas zonas remotas. 'Se necesitan materiales de calidad para lograr un alto rendimiento energético. La mayoría de ellos se pueden encontrar en el mercado de Oruro, pero hay que tener una cuota inicial', señala Miguel Terán, quien manifiesta que los talleres que ofrece SENTEC son gratuitos, gracias al apoyo de WSM. El problema radica sobre todo en la falta de apoyo del Estado boliviano a este tipo de iniciativas. 'Aparte de dos campos de paneles solares instalados por Bolivia en el país, no existe ningún apoyo económico para ayudar a las familias a instalar estos dispositivos en sus hogares'. Así pues, SENTEC toma regularmente su bastón de peregrino y sensibiliza a la población y a los responsables políticos sobre los beneficios de esta energía limpia, participando en ferias, eventos y otros espectáculos públicos[9].

A pesar de esta falta de apoyo, SENTEC está convencido del poder transformador de su proyecto. 'Estamos dando herramientas a los jóvenes que, con el tiempo, podrán crear una empresa de economía social y solidaria para desarrollar una actividad profesional respetuosa con el medio ambiente. De esta manera, la población podrá salir de la precariedad, trabajando al mismo tiempo por un futuro más sostenible'. La agenda internacional y la necesidad de aplicar el Acuerdo Climático de París le dan la razón. Hay razones para creer que el futuro de Bolivia está en el desarrollo de esta energía alternativa, siempre que reciba un apoyo sustancial de las autoridades.

9 SENTEC actualiza regularmente su página de Facebook con fotos y textos sobre estos eventos: *www.facebook.com/sentec.bolivia*

COCINAR, SECAR, LAVAR CON EL SOL

Los objetos alimentados por energía solar creados por SENTEC tienen varias utilidades para la vida cotidiana de las personas. Varias veces al año, los aprendices están ocupados instalando nuevos dispositivos basados en los prototipos. Se debe ser meticuloso y flexible. Se trata de adaptar los materiales según las condiciones climáticas, como cambiar la inclinación de los paneles solares si es necesario.

La organización ha desarrollado dos tipos de cocinas, que permiten hervir el agua para cocinar los alimentos. SENTEC también ha creado un secador que permite conservar los alimentos durante más tiempo, ya que las familias a menudo se ven privadas de un refrigerador. En las zonas mineras que sufren a causa de contaminación del agua con metales pesados, la organización está instalando purificadores de agua para permitir que las familias vuelvan a tener acceso al agua potable. En una escuela sin agua caliente, los alumnos han desarrollado un calentador de agua para abastecer las duchas comunales.

Cada vez que sea requerido, los objetos a base de energía solar son puestos a disposición de manera inmediata para el uso de las familias, comunidades o establecimientos escolares. Un valor añadido social directo que mejora la suerte de las poblaciones a la vez que tiene un carácter innovador.

ÁFRICA

UN RAYO DE SOL PARA LA CALIDAD DE LA ATENCIÓN MÉDICA: LA ENERGÍA SOLAR REVOLUCIONA LA PRESTACIÓN DE SERVICIOS MÉDICOS EN MALÍ

En África subsahariana, casi una cuarta parte de los establecimientos de salud no tienen electricidad. En las zonas rurales, este porcentaje es aún más bajo. Durante mucho tiempo, la falta de un acceso fiable a la electricidad impidió que los habitantes de Ngaï (Municipio de Fallou) y Débékouroumba (Municipio de Nioro Tougouné), en el norte de Malí, tuvieran acceso a la atención necesaria. Actualmente, gracias al apoyo de la Unión Técnica de la Mutualidad "Union Technique de la Mutualité (UTM)", contraparte local de WSM y de la Mutualidad Cristiana de Bélgica, el acceso a la energía renovable está a punto de cambiar la situación. Ninguna mujer debería dar a luz en la oscuridad. No se deberían realizar intervenciones alumbradas con velas, y ningún niño debe enfermarse porque las vacunas no pueden ser refrigeradas.

El déficit de energía en los centros de salud, un verdadero freno a la prestación de servicios de salud

Un estudio de la OMS determinó que uno de cada cuatro establecimientos sanitarios en África subsahariana no tenía acceso a la electricidad, mientras que sólo el 28% de los establecimientos sanitarios tenían el llamado acceso fiable (sin interrupciones prolongadas).

Es fundamental que los habitantes en las zonas rurales del país cuenten con centros de salud funcionales y un suministro continuo de electricidad.

Aziz Mariko, coordinador de la UTM en la región de Nioro, explica: 'La UTM, en su enfoque de apoyo a las mutualidades de salud, respalda a estas últimas a la hora que formalizan su relación contractual con las estructuras sanitarias para el cuidado de los pacientes de las mutualidades a través del sistema de pago a cargo de terceros. La disponibilidad de una oferta de atención médica de calidad es una de las condiciones para el éxito de la mutualidad. Hemos constatado que el centro de salud se enfrentaba al problema de la falta de disponibilidad de una fuente de energía adecuada y permanente, lo que afectaba a la calidad de la atención ofrecida'.

'Solíamos decir a los pacientes que vinieran con sus velas, o en su defecto usábamos linternas. Una fuente de energía intermitente o poco fiable pone la vida de las personas en peligro', explica **Soumaila Doumbia, Director Técnico del centro de salud de Débékouroumba**.

Para su iluminación, los centros de salud utilizaban principalmente lámparas de querosene, que son muy contaminantes y costosas. La luz de estas lámparas es pobre, el gas que emiten es un peligro para la salud, y su uso aumenta el riesgo de incendio.

Ante estas observaciones, la UTM solicitó el apoyo de WSM en la búsqueda de una solución alternativa a la accesibilidad de los centros de salud a las fuentes de energía, con el fin de mejorar la calidad de los servicios ofrecidos particularmente a los afiliados y a todos los usuarios en general. WSM y UTM eligieron apoyar la instalación de sistemas de energía solar en los centros de salud de difícil acceso para asegurarse de que nadie sea excluido.

Gracias al apoyo de WSM en 2016, la UTM ha asesorado el equipamiento de 12 centros de salud con equipos solares y refrigeradores alimentados con energía solar; se ha capacitado a los miembros del comité local en la gestión y el mantenimiento de los equipos de energía renovable.

Una contribución a la cobertura sanitaria universal

Si bien los paneles solares continúan transformando la comunidad, también están ayudando al progreso del programa de cobertura sanitaria universal. El Sr.

Soumaila dice: 'Actualmente tenemos la oportunidad de utilizar un refrigerador alimentado por energía solar para el almacenamiento de vacunas. La **Sra. Kankou Magane, obstetra del centro de salud de N'gaï**, explica lo que significa para la comunidad local tener un centro de salud local equipado con energía solar. 'Las mujeres están más confiadas para acudir a la sala de maternidad porque es una fuente de esperanza', señala ella.

Fortalecimiento de la responsabilidad social de la mutualidad

'El proyecto de instalación de equipos solares no sólo ha fortalecido la alianza entre la mutualidad y los proveedores de servicios de salud, sino que también ha contribuido a fortalecer la credibilidad de la mutualidad entre la población', afirma **Aziz Mariko**.

Un programa sostenible

La UTM trabaja en alianza con la Asociación de Salud Comunitaria (ASACO) de N'gaï para garantizar la sostenibilidad del proyecto, incluido el mantenimiento del sistema.

Fambougouri Konare, Presidente de la ASACO del área de salud de N'gaï, explica: 'Estamos trabajando mano a mano con la UTM en un plan de mantenimiento y reparación de las instalaciones fotovoltaicas. La instalación de este equipo solar es un alivio para todo el personal sanitario, cuyas condiciones de trabajo han mejorado. Dentro del Comité de Gestión, que presido, hemos decidido proporcionar un presupuesto para el mantenimiento y la reparación, e incluso la sustitución si es necesario'.

La lucha contra el cambio climático requiere el desarrollo de energías renovables. El programa está ayudando al país a reducir sus emisiones de dióxido de carbono, ya que la producción y el uso de combustibles fósiles es uno de los principales factores que contribuyen al calentamiento del planeta.

El proyecto hace una contribución significativa a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Mediante la utilización de nuevas tecnologías para prestar atención sanitaria a las comunidades locales insuficientemente atendidas, el proyecto está ayudando a Malí a lograr los ODS 3, 7, 13 y 17: salud y bienestar, energía limpia y asequible, acción por el clima y alianzas para lograr los objetivos.

MEJOR ACCESO A LOS SERVICIOS DE SALUD

La energía solar también ha hecho posible que la atención médica sea accesible las 24 horas al día, los 7 días de la semana. El testimonio de la sra. **Farimata Kone, enfermera obstetra del centro de salud de Débékouroumba**, da buena cuenta del valor añadido, que brinda la instalación de este equipo solar para el acceso a la atención médica:

'Estamos encantados con la instalación de este kit solar. Antes, por la noche, nos era difícil colocar las infusiones intravenosas debido a la oscuridad. Atender los partos fue lo más complicado, especialmente de noche, lo que significó que tuviéramos que utilizar otras fuentes de luz como velas o linternas. Imagine atender un parto y al mismo tiempo manipular una linterna, con todos los riesgos que esto conlleva.

Ahora, la falta de energía eléctrica ya no representa un problema en lo absoluto; la energía eléctrica está disponible las 24 horas del día y todo el centro de salud está iluminado. Los nacimientos se desarrollan de forma segura y los recién nacidos ya no están a merced de un corte de energía eléctrica.

Además, la privacidad de los pacientes está garantizada porque no hay necesidad de abrir una ventana o puerta para obtener luz durante el día.'

EN BURKINA FASO, LAS MUJERES SE ENFRENTAN A MÚLTIPLES RETOS PARA PRESERVAR EL MEDIO AMBIENTE Y LUCHAR CONTRA LA POBREZA

Burkina Faso, país saheliano situado en el corazón del África occidental, se enfrenta a una situación caracterizada por indicadores demográficos y económicos (más del 40% de la población vive por debajo del umbral de pobreza absoluta) que ilustran la necesidad de adoptar medidas sustanciales para mejorar el acceso a la salud, la educación y la alimentación de calidad.

Además, el país se enfrenta a importantes problemas ambientales, entre ellos la expansión del cinturón geoclimático saheliano, que se manifiesta en la degradación de los recursos terrestres e hídricos, la erosión de la biodiversidad y el cambio climático. En los centros urbanos, surgen cada vez más problemas ambientales. De hecho, una fuerte expansión de la urbanización tiene repercusiones ambientales, entre ellas : i) un aumento del consumo de recursos naturales (agua, energía, alimentos, materiales de construcción, etc.); ii) una acumulación y concentración de perjuicios en las zonas urbanas y el desarrollo de condiciones insalubres; iii) un aumento de la precariedad y la pobreza en relación con los efectos de la degradación del medio ambiente urbano; iv) una débil gestión integrada de los desechos sólidos y la falta de infraestructura e inversiones en este ámbito.

Este contexto es en gran medida desfavorable, especialmente para las mujeres, que constituyen la mayor proporción de la población burkinés. De hecho, se ven particularmente afectadas por su limitado acceso a los recursos productivos (tierra, capital, crédito) en comparación con los hombres. En 2009, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) estimó que el ingreso anual promedio de las mujeres era de 895 dólares, en comparación con los 1.354 dólares de los hombres. Las mujeres se sitúan en el desarrollo de actividades de bajos salarios en los sectores rural e informal, donde constituyen alrededor del 60% de la fuerza de trabajo.

Para hacer frente a esta situación, las autoridades públicas, así como las asociaciones, las ONG y otros interesados privados, están desarrollando iniciativas multifacéticas en varias esferas, incluida la protección del medio ambiente. El Grupo de Acción de Mujeres para la Recuperación Económica de Houet (GAFREH) es un colectivo de asociaciones, fundado en 1995 para contribuir a mejorar las condiciones de vida de las mujeres de la provincia de Houet (674.916 habitantes, situados en el sudoeste, en la región de Hauts Bassins).

Una de las iniciativas de este colectivo fue el lanzamiento de un centro de reciclaje de bolsas de plástico. Pero las asociaciones que forman parte del colectivo tienen otras actividades muy variadas, como el comercio, la restauración, el teñido, la

fabricación de jabón o el tejido. El Colectivo GAFREH tiene ahora 118 asociaciones con una membresía de más de 7.000 mujeres. Su principal objetivo es sensibilizar, reunir y capacitar a las mujeres para que puedan desempeñar plenamente su papel en el desarrollo socioeconómico de la provincia. La organización fomenta la capacidad de estas mujeres, las ayuda a establecer proyectos viables y a encontrar financiación para ellos.

Desde 2016, el Colectivo se ha beneficiado del apoyo financiero de WSM en el marco de la alianza con la Red de Apoyo a las Mutualidades de Salud de Burkina Faso (RAMS) que, además de la mutualidad, ha integrado otros temas transversales como el género y la protección del medio ambiente, gracias a la experiencia del GAFREH.

La experiencia del GAFREH se ha ido acumulando gradualmente, gracias a la voluntad de sus miembros de cultivar inicialmente la ayuda mutua y la solidaridad y, posteriormente, de desarrollar actividades generadoras de ingresos. La concretización del establecimiento del centro de reciclaje de desechos plásticos fue el punto de partida de una innovación en la lucha contra la propagación de los desechos plásticos y, conjuntamente, un trampolín para el acceso de muchas mujeres a actividades generadoras de ingresos.

La recolección de residuos domésticos es una actividad que ocupa a varias mujeres en las asociaciones miembras del colectivo. Es un servicio que se ofrece a los hogares que lo deseen a través de un pago mensual de 1000 FCFA (1,5 euros) por una recogida semanal. En principio, también es una actividad de utilidad pública, ya que los servicios municipales no pueden ofrecer servicios sanitarios para todas las zonas residenciales. Según datos recientes, unas 60 asociaciones se dedican a la recolección de residuos plásticos. Entre estas asociaciones de recolección o recuperación, nueve están específicamente involucradas en su recuperación.

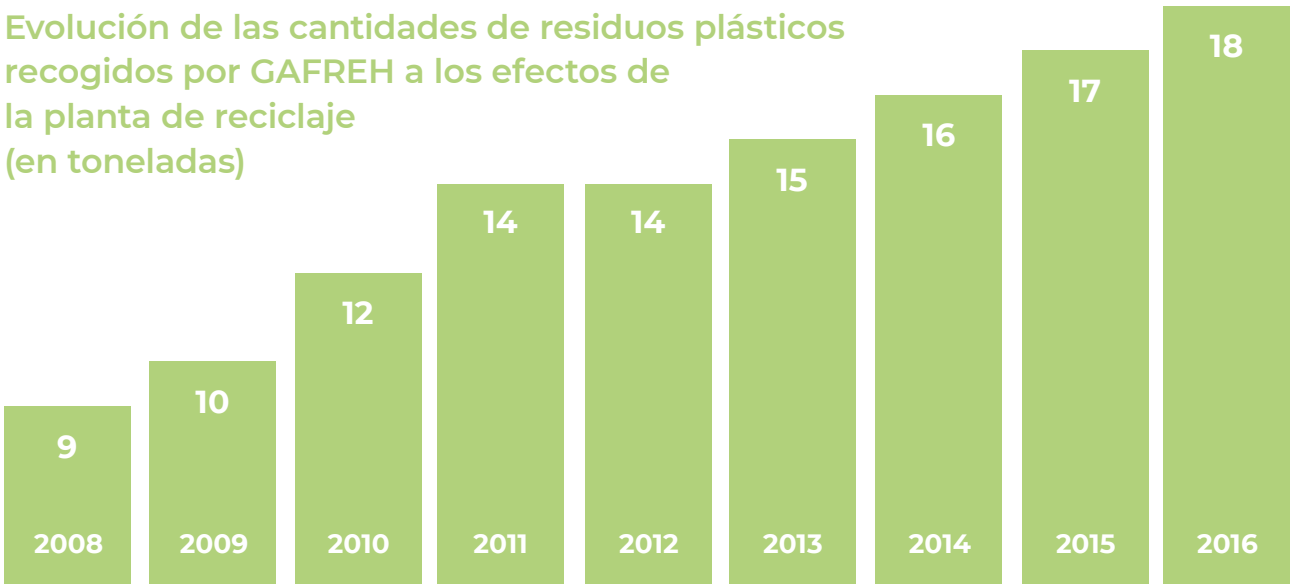
En los últimos años se han adquirido unidades para transformar botellas en arena, que se utiliza en la construcción de edificios y para producir gasóleo a base de bolsas de plástico. Desde la adquisición de una máquina trituradora de botellas en 2017, se han recogido 20 toneladas de botellas de esta manera, lo que mejora y hace saludables los parques y terrenos de juego, los campos de cultivo, los caminos y las carreteras, ya que estas botellas dispersas en la naturaleza son peligrosas para la propia naturaleza, así como para los seres humanos y el ganado. Actualmente se está negociando una alianza con la fábrica de cemento Cimasso para profesionalizar esta actividad. Los resultados obtenidos por el centro de reciclaje hablan por sí mismos, con casi 125 toneladas de residuos recogidos.

las asociaciones miembros del GAFREH han llegado a la conclusión de que las actividades de lucha contra la pobreza y la degradación del medio ambiente para mejorar la salud y la condición humana están entrelazadas

En la figura que se aprecia a continuación se presenta un panorama general de la evolución de las cantidades de desechos plásticos recogidos por GAFREH para las necesidades del centro de reciclaje.

Este tratamiento de residuos permite la producción de una gran variedad de bienes utilitarios (sillas,

Evolución de las cantidades de residuos plásticos recogidos por GAFREH a los efectos de la planta de reciclaje (en toneladas)



bolsas, muñecas, mochilas escolares, etc.) y la creación de miles de puestos de trabajo para las mujeres.

Este proceso de preservación del medio ambiente y de lucha contra la pobreza de las mujeres genera unos ingresos para las mujeres de un promedio anual de 20 millones de francos CFA (unos 30.500 euros).

Sin embargo, esas iniciativas, al igual que otras que se están llevando a cabo en Burkina Faso, han venido experimentando desde 2014 una disminución de su intensidad debido al bajo nivel de turismo, tras la insurrección popular y el ciclo de violencia vinculado a los atentados terroristas que está experimentando el país.

Las iniciativas del GAFREH también se extienden a la reforestación en la zona de Bobo-Dioulasso y también a las actividades de sensibilización sobre los peligros de la degradación del medio ambiente en el seno de las asociaciones, a nivel comunitario y con las mutualidades de salud y las escuelas.

El GAFREH también populariza su experiencia pionera en esta esfera, mediante la capacitación impartida a estructuras o grupos de personas en Burkina Faso u otros países, como Senegal.

A partir de esta experiencia, las asociaciones miembros del GAFREH han llegado a la conclusión de que las actividades de lucha contra la pobreza y la degradación del medio ambiente para mejorar la salud y la condición humana están entrelazadas. De hecho, el reciclaje de desechos contra la contaminación urbana está proporcionando al mismo tiempo un empleo e ingresos sustanciales a muchas mujeres.

El colectivo GAFREH ocupa un lugar importante en la promoción del empleo, la lucha contra la degradación del medio ambiente y la formación de los jóvenes. Dada la magnitud del desafío en todo el país, el GAFREH también está buscando permanentemente aliarse con otras asociaciones en otras provincias y regiones.

PROMOCIÓN DEL EMPLEO ECOLÓGICO EN BURUNDI

El cambio climático está afectando a la vida de las personas, pero los esfuerzos para combatirlo pueden crear nuevos sectores 'verdes' de la economía. En Burundi, la asociación sin fines de lucro AGAKURA, una contraparte local de WSM, promueve la agricultura familiar ecológica para apoyar a la juventud a hacerse cargo de sus propias vidas.

Para las prácticas agrícolas respetuosas con el medio ambiente

Para el hermano Déogratias, representante de AGAKURA, 'una encuesta realizada en el campo ha demostrado que son las prácticas del campesino las que contribuyen a la degradación del medio ambiente, sin que nadie se preocupe por ello'. Después de reflexionar, se establecieron contactos con los ministerios que se ocupan de la protección del medio ambiente, así como con los de agricultura y ganadería, para elaborar un modelo pedagógico que promueva una agricultura ecológica adaptada a las zonas rurales. Así, en 1996, AGAKURA creó la escuela agrícola para la promoción de la Agricultura Ecológica en Rwesero, en el municipio de Makebuko (Provincia de Gitega). 'Hemos integrado técnicas de producción agrícola respetuosas con el medio ambiente en nuestros módulos de capacitación agrícola: la asociación de especies agroforestales (Caliandra, sesbania leucaena, grevillea) con cultivos alimentarios, la asociación de especies agroforestales y la cría de ganado pequeño, el uso de abono orgánico como fertilizante para las plantas, la producción de abono orgánico a partir de hojas de plantas ricas en nitrógeno (fertilizante líquido) y productos naturales para la protección de las plantas contra los insectos. '

La elección de los micro proyectos que se presentarán a las instituciones de micro financiación o la concesión de créditos para adquirir el equipo necesario, fomentan el establecimiento de empresas de economía social que respeten el medio ambiente. Gracias al apoyo de WSM, 2.264 jóvenes (entre ellos 892 niñas) han recibido formación en oficios integrados al medio ambiente.

El centro de capacitación cuenta con el apoyo del Estado a través de los diversos ministerios encargados del desarrollo rural. De esta manera, el Ministerio del Interior y de Formación Patriótica ha concedido a AGAKURA una parcela de terreno donde se encuentra la escuela agrícola, mientras que el Ministerio de Medio Ambiente, Agricultura y Ganadería, así como el Ministerio encargado de la Formación Profesional han establecido una alianza con AGAKURA para la promoción de la agricultura ecológica y la formación de la juventud.

Valor añadido de la granja-escuela Rwesero

Esta experiencia de la granja-escuela para la promoción de la agricultura ecológica muestra que es posible combinar el espíritu empresarial social y la protección del medio ambiente.

La granja-escuela Rwesero es un modelo de aprendizaje pedagógico de buenas prácticas de agricultura orgánica en el que los beneficiarios vienen a aprender (durante sus pasantía o durante las visitas de intercambio).

El testimonio de **Beatrice Nsenguyumva**, agricultora, casada y madre de 4 hijos, da cuenta del valor añadido de esta granja-escuela para la vida local:

« En 1998, escuché una declaración en la iglesia pidiendo a los jóvenes que no asisten a la escuela que asistan al centro promovido por AGAKURA para aprender oficios para la autopromoción. Así que decidí inscribirme allí; y seguí la formación profesional en agricultura durante 3 años.

Hoy en día tengo una granja donde he plantado diferentes especies de árboles agroforestales (Caliandra, sesbania leucaena, grevillea) en asociación con cultivos de temporada como el plátano, el maíz, la patata y los frijoles). También practico la cría de ganado pequeño (cerdos, conejos, cabras).

Los árboles agroforestales producen un follaje rico en proteínas vegetales, que utilizo para alimentar a mi ganado y para hacer abono orgánico para mis cultivos. Hago productos naturales para controlar los insectos. La venta de los diferentes tipos de productos me permite diversificar mis ingresos y contribuir a los gastos del hogar: matrículas escolares y atención sanitaria, ropa y mejora del hábitat.

Después de participar en las sesiones de concienciación sobre el seguro médico, compré una tarjeta de seguro médico de la mutualidad nacional para cubrir a los miembros de mi familia. Mi ambición es expandir mi negocio. Para ello, ahorro regularmente en la Cooperativa de Ahorro y Crédito. »

ASIA

KSBSI Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

En Indonesia, el sindicato KSBSI, una organización contraparte de WSM y de la Confederación de los Sindicatos Cristianos - CSC, ha estado poniendo el cambio climático en la agenda desde 2011 a través de una variedad de acciones sobre el terreno.

Indonesia: el cuarto emisor más grande del mundo

Indonesia es uno de los países que podría y debería desempeñar un papel especial en la lucha contra el cambio climático. En 2014, con 2,5 giga toneladas de emisiones de equivalente CO2, fue el cuarto mayor emisor de gases de efecto invernadero en el mundo (5,1% del total mundial), después de China, Estados Unidos e India. Incluso teniendo en cuenta la gran población del archipiélago (unos 270 millones de personas), Indonesia sigue siendo el séptimo mayor emisor de gases de efecto invernadero, con 9,7 toneladas de emisiones equivalentes de CO2. Estas emisiones se deben principalmente a la deforestación masiva, la quema de turberas para dar paso a las tierras agrícolas y, en menor medida, al uso de combustibles fósiles con fines energéticos. Al mismo tiempo, el país es uno de los mayores exportadores de carbón térmico, y se prevén futuras inversiones en centrales eléctricas de carbón para suministrar electricidad a las islas más remotas.

Indonesia es el país con la tercera mayor superficie de selva tropical del mundo, después del Brasil y la República Democrática del Congo. Sin embargo, desde 2010, más del 11% de la selva tropical de Indonesia ha desaparecido, principalmente para dar paso a las plantaciones de palma aceitera y caucho, la tala (ilegal) y la minería. En ningún otro lugar del mundo se ha perdido tanto bosque en tan poco tiempo; casi el doble que en Brasil y en la República Democrática del Congo. Borneo, una isla con uno de los bosques tropicales más grandes del mundo, ha perdido el 30% de sus bosques en los últimos 40 años. Sumatra ha perdido el 50%. La tala y los incendios forestales también tienen un enorme impacto en la biodiversidad, amenazando la extinción de especies raras como los orangutanes, los elefantes, los rinocerontes de Sumatra y los tigres. Las turberas tropicales también son de gran importancia en la lucha contra el cambio climático: se estima que el suelo de estas zonas contiene 28.000 millones de toneladas de CO2, lo que equivale a tres años de emisiones mundiales de dióxido de carbono procedentes de combustibles fósiles. La continua deforestación liberaría este volumen en la atmósfera y contribuiría al cambio climático mundial.

¿Un ambicioso plan de acción nacional?

En 2016, Indonesia también ratificó el Acuerdo de París sobre el cambio climático. El gobierno indonesio se ha comprometido a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 29% para 2030. Con suficiente apoyo financiero de la comunidad internacional, este compromiso podría dar lugar a una reducción del 41% de las emisiones para 2030. Además, se prevé que la proporción de energías renovables en la combinación de fuentes de energía aumente del 4% actual al 23% para 2025.

El Plan de Acción Nacional de Adaptación al Cambio Climático se centra en dos áreas: el aumento del nivel del mar y los cambios en el tiempo, el clima y las precipitaciones. En el Plan de Acción se propone una estrategia integrada para aumentar la capacidad de recuperación de Indonesia ante el cambio climático, que incluye asegurar el suministro de alimentos y energía y reducir los efectos del cambio climático en la salud, la vivienda, la planificación urbana y

los ecosistemas vulnerables de los deltas de los ríos y las zonas costeras. En septiembre de 2018, el presidente indonesio Widodo también anunció una moratoria de tres años para el desarrollo de nuevas plantaciones de palma aceitera. Sin embargo, los científicos del clima son muy escépticos sobre los compromisos del gobierno indonesio, que ya están demostrando ser en gran medida insuficientes para lograr los objetivos del acuerdo climático de París.

KSBSI reconoce el impacto del cambio climático en los trabajadores y sus familias

En la lucha contra el cambio climático, las Naciones Unidas reconocen que no sólo los gobiernos, sino también las empresas, las familias y las organizaciones de la sociedad civil pueden contribuir a reducir los gases de efecto invernadero. Este también es el caso de Indonesia, donde la KSBSI, una organización sindical contraparte de WSM y de la CSC, ha estado poniendo el cambio climático en la agenda desde 2011. El congreso de KSBSI de 2011 decidió que el cambio climático debería convertirse en un tema prioritario para ésta. El programa sobre el cambio climático se ha centrado en dos objetivos.

Un primer enfoque es el trabajo de incidencia política: como sindicato y representante de los intereses de las personas trabajadoras, KSBSI quiere involucrarse más en la política del gobierno indonesio para mitigar el impacto del cambio climático. Por lo tanto, la KSBSI trata de adentrarse en la vigilancia de la política climática del gobierno, ya sea adoptando una posición propia o vigilando críticamente la política, como la del mecanismo REDD+[10] establecido después de la Conferencia sobre el Clima de Bali en 2007. REDD+ es un mecanismo mediante el cual los países en desarrollo, como Indonesia, pueden contar con apoyo financiero si se comprometen a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de la deforestación y otras formas de degradación forestal. REDD+ promueve la conservación y la expansión de las reservas de carbono en los bosques y la gestión sostenible de los bosques. Sin embargo, el organismo que debía coordinar la estrategia de REDD+ en Indonesia se disolvió en 2015 y se fusionó con el Ministerio de Medio Ambiente y Silvicultura nacional.

KSBSI también coopera con plataformas como la Alianza Popular de Indonesia, un grupo de organizaciones ambientales, movimientos estudiantiles y organizaciones de pueblos indígenas que trata de ajustar las políticas nacionales sobre los acuerdos internacionales en materia de medio ambiente.

Además, la KSBSI también supervisa los acontecimientos internacionales como las conferencias anuales de las Naciones Unidas sobre el clima, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y los objetivos de desarrollo sostenible para 2030, cuyo objetivo 13 es adoptar medidas inmediatas contra el cambio climático y sus consecuencias. El sindicato está intentando supervisar los compromisos concretos del gobierno indonesio para reducir los gases de efecto invernadero. Los problemas recurrentes son la falta de transparencia y de información que la sociedad civil indonesia recibe del gobierno y la falta de consultas para preparar conferencias internacionales tan importantes.

La lucha contra el cambio climático comienza en uno mismo

Un segundo objetivo de la labor de la KSBSI es aumentar la conciencia de los trabajadores mediante la capacitación y las campañas: la KSBSI considera esencial que sus afiliados y trabajadores sean conscientes de los posibles efectos del cambio climático. Después de todo, muchos trabajadores corren el riesgo de perder sus empleos si los efectos previstos del cambio climático se materializan. Por ejemplo, muchas industrias, como la textil, la alimentaria y la química, podrían sufrir de una falta de materias primas para su producción. Sin mencionar la moratoria (temporal) sobre las plantaciones adicionales de palma aceitera que amenaza a unos 150.000 trabajadores con el desempleo.

la KSBSI considera esencial que sus afiliados y trabajadores sean conscientes de los posibles efectos del cambio climático

A través de folletos y volantes de sensibilización, campañas en los medios de comunicación y acciones como la plantación de 1000 árboles o la creación de un 'parque KSBSI', el personal y los afiliados de la KSBSI son sensibilizados sobre las consecuencias y los peligros del cambio climático y de lo que ellos mismos pueden hacer al respecto. Por ejemplo,

10 REDD son las siglas de Reducing emissions from deforestation and forest degradation (Reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques). El '+' representa la conservación y la gestión sostenible de los bosques, así como el aumento de las reservas de carbono en los bosques.

los afiliados reciben una capacitación sobre cómo negociar cláusulas de acción climática en la negociación colectiva para persuadir a la dirección de las empresas de que dedique parte del presupuesto disponible a iniciativas de responsabilidad social empresarial para la plantación de árboles.

Maria Emeninta, coordinadora del programa climático de la KSBSI, explica que todavía es difícil concienciar al personal y a los afiliados de la organización sobre el tema, ya que muchos lo ven como el menor de sus problemas y consideran que la violación regular de los derechos laborales es un problema más importante y urgente. 'Por ello, la capacitación hace hincapié en los métodos interactivos, con vídeos e intercambios para compartir historias concretas de dirigentes sindicales y trabajadores sobre las consecuencias del cambio climático. Porque si queremos permanecer en un planeta habitable, tenemos que empezar a cambiar nuestro comportamiento individual. '

LA AGRICULTURA ORGÁNICA BRINDA ESPERANZA A LOS·LAS AGRICULTOR·AS·ES INDIOS

Aunque sus contextos difieren enormemente, los agricultores de la India y del mundo entero suelen compartir las mismas preocupaciones: reciben precios demasiado bajos por sus productos para vivir con dignidad, y sus tierras están amenazadas y contaminadas por la industria.

AREDS, una contraparte de WSM en Tamil Nadu (India), brinda esperanzas a los agricultores promoviendo la agricultura orgánica en pequeña escala mediante la capacitación y el uso de una granja piloto en una parcela en barbecho. De esta manera, AREDS está construyendo un modelo alternativo que garantiza una alimentación sana, da a los agricultores más ingresos y fortalece la posición de las mujeres. En otras palabras, el trabajo de AREDS permite la realización de progresos económicos y sociales para los agricultores.

En la India, la agricultura es un negocio de mujeres. Las mujeres siembran, deshierban, cosechan y cuidan los animales. Hasta los años 60, esto se hacía de manera tradicional. Se cultivaron principalmente mijo y legumbres nutritivas. Con el fin de mejorar el suelo y proteger sus cultivos, los agricultores utilizaban las plantas disponibles localmente. Casi nunca se usaban máquinas: los búfalos araban la tierra y bombeaban el agua. Todo el trabajo se hacía según los métodos tradicionales, desde la selección de la semilla hasta la cosecha. El propósito de la agricultura era satisfacer las necesidades de la familia.

Evolución

Mucho ha cambiado desde entonces. Los nuevos métodos de producción -más caros- prometían a los agricultores más beneficios, pero en realidad los precios de los productos agrícolas apenas cubren los costos. Además, los fertilizantes químicos recientemente introducidos no están exentos de peligro, con consecuencias para el suelo, la biodiversidad y los alimentos. La alimentación en sí también ha cambiado: el mijo tradicional, rico en nutrientes esenciales, ha sido reemplazado cada vez más por arroz y trigo menos nutritivos. Pero también se observa otro fenómeno. Muchos agricultores son afectados por problemas financieros y, al no encontrar la solución, se suicidan.

Acaparamiento de tierras

También sucede con demasiada frecuencia que los agricultores indios buscan su salvación desesperadamente vendiendo sus tierras a empresas agrícolas que luego practican en ellas monocultivos a gran escala. El suelo fértil se convierte a menudo en tierra industrial. Esto se conoce como acaparamiento de tierras. Este fenómeno se ve facilitado por el hecho de que las mujeres realizan realmente el trabajo agrícola, pero no tienen derecho a tomar decisiones. En la actualidad, el 78% de las personas que se ganan la vida gracias a la agricultura son mujeres, pero sólo el 1% de las mujeres son propietarias de las tierras. Son los hombres los que son dueños de la tierra y deciden lo que pasa con ella. Pero tienen un vínculo menos intenso con el suelo. Las mujeres son mucho más conscientes de que este suelo las alimenta y las mantiene vivas. Como resultado, los hombres deciden más rápido que las mujeres vender sus tierras.

Clubes de granjer·as·os

Con su programa agrícola, AREDS intenta devolver a los agricultores un ingreso decente y fortalecer los derechos de las mujeres para prevenir el acaparamiento de tierras. AREDS reúne a los agricultores (hombres y mujeres) en los clubes de granjeros, donde se les proporciona formación sobre la agricultura orgánica y la comercialización de sus productos. Los métodos de cultivo orgánico dan a los productos un valor añadido en el mercado, lo que se traduce en mayores ingresos. La agricultura orgánica, sin el uso de fertilizantes químicos y pesticidas patentados por las multinacionales, es también una forma de contrarrestar la agroindustria. Los clubes de granjeros también ofrecen otras ventajas. Por ejemplo, los agricultores pueden pedir un préstamo bancario, si es necesario.

AREDS es una contraparte de WSM y recibió su apoyo para la instalación de paneles solares en la granja piloto. La provincia de Flandes Occidental (Bélgica) apoya la capacitación agrícola y el desarrollo de la granja piloto y hace posible el intercambio con el Hogeschool VIVES (instituto belga).

Granja orgánica piloto

Pero AREDS no se detuvo ahí. En la aldea de Veeriyappalayam, en el distrito de Karur, donde antes había tierras en barbecho, AREDS ha establecido una granja orgánica piloto con un huerto de frutales y verduras. La tierra - cien hectáreas de sitios industriales en desuso - se consideraba infértil. AREDS hizo analizar el suelo y acudió a expertos agrícolas. Su punto de partida fue la convicción de que cualquier tipo de suelo puede utilizarse con fines agrícolas, siempre que se escojan los cultivos apropiados y se adapten los métodos de cultivo. Tras un minucioso estudio topográfico, se plantaron 60 hectáreas de árboles frutales (chikoo, una fruta tropical) y una especie local de grosella. Tres cuencas y dos pozos de agua equipados con bombas recogen el agua de lluvia durante la temporada del monzón. Esto permite compensar gran parte del déficit de agua durante la estación seca. Un nuevo sistema de irrigación por goteo funciona con energía solar usando paneles solares.

La igualdad de género

Toda la comunidad del pueblo está involucrada en el desarrollo de la granja. La gestión se ha confiado a un grupo de mujeres. Ellas proporcionan el abono orgánico para que los pequeños brotes se desarrollen más rápido. Siembran 'judías de caballo', una verdura local rica en proteínas, como cosecha intermedia durante la temporada de lluvias. Pastan las ovejas en la suave hierba del huerto cuando la lluvia lo ha convertido en un pasto verde. Siembran, deshierban, cosechan y cuidan a los animales, como lo han hecho desde tiempos inmemoriales. Esto se traduce en una mayor seguridad alimentaria. La gestión de la granja piloto da a las mujeres más prestigio. De esta manera AREDS contribuye muy conscientemente a la igualdad de género.

Los·las agricultor·as·es se fortalecen

Gracias a la capacitación, los agricultores aprenden a practicar la agricultura orgánica. En la granja orgánica piloto, los cultivos tradicionales reciben un nuevo impulso. Con éxito y, por tanto, más seguridad alimentaria y mejores ingresos para los agricultores. Si se dan cuenta de que sus tierras son valiosas, es menos probable el acaparamiento de ellas. AREDS redefine el modo de vida tradicional de la India y así vincula los objetivos ecológicos, económicos y sociales.

NEPAL

Producción de ladrillos en el Valle de Katmandú, Nepal

Cuando la mejora de los derechos laborales y la limitación de la contaminación van de la mano

Debido al elevado crecimiento demográfico y a la urbanización, el sector de la construcción es uno de los sectores económicos más importantes de Nepal. Después del terremoto de 2015, los imperativos de la reconstrucción han reforzado aún más esta tendencia. El ladrillo es uno de los materiales de construcción más importantes y se produce principalmente en el propio Nepal. Hay 1200 hornos de ladrillos registrados en el país, y alrededor de 200.000 personas se ganan la vida con ellos. Por lo tanto, es una importante fuente de mano de obra que los sindicatos locales valoran.

La mayoría de los sitios de producción sólo funcionan durante la estación seca, por lo que muchos trabajadores son obreros temporales de otras partes del país. A menudo familias enteras se mudan a los sitios de producción. Como resultado, se estima que 32.000 niños también trabajan en los hornos de ladrillos. También es muy difícil organizarlos en sindicatos, ya que tienen pocos vínculos con la comunidad o el gobierno local. Además, muchos de los trabajadores empiezan la temporada con deudas con sus propietarios. Tienen que pagar para conseguir su trabajo en un sitio de producción y por lo tanto pedir anticipos de los salarios que aún tienen que ganar. Como resultado, se encuentran en una posición débil frente a sus empleadores y tienen que aceptar salarios demasiado bajos.

No obstante, CUPPEC, el sindicato de la construcción miembro de la confederación sindical GEFONT (contraparte de WSM) está tratando de organizar a estos trabajadores y ha podido lograr establecer un diálogo social entre los empleadores, el gobierno y los sindicatos. Esto ya ha llevado a la adopción de un reglamento sobre las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores. Sin embargo, la mayoría de ellos todavía no son suficientemente conscientes de sus derechos. Por consiguiente, la atención se centra actualmente en la información y la sensibilización.

La gran mayoría de los hornos utilizan técnicas anticuadas y contaminantes. Los 200 o 300 hornos del Valle de Katmandú son responsables del 40 al 60% de las emisiones de dióxido de azufre y polvo fino. Esta contaminación está estancada en el valle, con todas las consecuencias dañinas que uno pueda imaginar. Sólo 8 hornos en el valle utilizan el método del 'eje vertical', una tecnología más limpia que requiere una inversión inicial pero que se amortiza rápidamente porque utiliza alrededor de un 30% menos de combustible. Con el apoyo, entre otros, de China y algunos donantes occidentales, se está intentando modernizar la industria en este sentido. Un enfoque que el sindicato apoya plenamente.

Salarios más altos que en otros lugares

También es posible producir de forma diferente. Esto puede verse en la empresa 'Udyog of Bhaktapur Ita Tatha Tile' (Industria de azulejos de la ciudad de Bakthapur). Tiene 300 empleados permanentes, de los cuales 250 son afiliados a CUPPEC. Aquí no existen niños trabajadores. Los salarios son alrededor de un 15% más altos que el salario mínimo y se proporcionan algunas primas para las vacaciones y la temporada festiva. Hay una delegación sindical de 11 miembros, 5 de los cuales son mujeres, y las relaciones laborales se rigen por un convenio colectivo de trabajo. El empleador ha comprendido que lo mejor para él es cuidar bien de sus trabajadores. Además, aquí la productividad y la calidad son mejores que en otros lugares.

La empresa utiliza la técnica 'Hoffman', que requiere mucho menos carbón. Largos pasajes subterráneos conectan el horno con la chimenea, permitiendo que la mayoría de las partículas de polvo se asienten antes de que el humo salga de la chimenea. Esto significa que ¡el cumplimiento de las leyes laborales y la reducción de la contaminación pueden ir de la mano!

¡**JUNTOS**, POR UN PLANETA **VIABLE**... SIN EXCLUIR A **NADIE**!

Todos queremos un planeta viable... pero sin excluir a nadie. Para ello, se necesita un cambio de paradigma que tiene que girar alrededor de dos ejes:

- ***Poner la economía al servicio del bienestar de las poblaciones respetando los ecosistemas de nuestro planeta.***
- ***Valorar la cooperación y la redistribución justa por encima de la competencia y la maximización de los beneficios, y organizar el comercio cumpliendo plenamente con las normas socales y medioambientales.***

CONCLUSIONES

Para lograr este cambio de paradigma y alcanzar así un nuevo equilibrio, las soluciones deberán encontrarse conjuntamente, en una amplia alianza mundial entre la sociedad civil, las empresas y los agentes políticos. Estos actores deben dirigir conjuntamente la transición hacia una economía baja en carbono que valore a las personas y al planeta en el proceso de producción y consumo. Esto no es utópico, las numerosas iniciativas descritas en este folleto son prueba de ello. Las acciones desarrolladas por varios actores sociales en el mundo entero muestran que esta transición sólo será posible gracias a su contribución. Además, ellas muestran hasta qué punto el bienestar social y la protección del medio ambiente son dos objetivos inseparables y que se fortalecen mutuamente.

La economía social y solidaria como vehículo para el cambio sostenible

Entre estas iniciativas, el modelo de **economía social y solidaria**, desarrollado por muchas organizaciones contrapartes de WSM, ACV-CSC y la Mutualidad Cristiana de Bélgica, lleva en este sentido las fuentes de soluciones innovadoras para conciliar la justicia social y la protección del medio ambiente. Al hacer hincapié en los valores de la solidaridad, el bienestar, la buena gobernabilidad y el respeto del planeta, estas iniciativas proponen la creación de empleos decentes, aumentando las posibilidades de acceso a la protección social universal. La participación ciudadana durante el desarrollo de estas iniciativas

es un factor clave para el éxito de la economía social, ya que permite adaptar las actividades a las necesidades de las poblaciones locales, que son las que mejor pueden ofrecer soluciones innovadoras para crear actividades generadoras de ingresos respetando los límites del planeta.

Estando más cerca de los ecosistemas afectados por el cambio climático, las poblaciones locales son las primeras afectadas por los efectos negativos del cambio climático. Por lo tanto, ha llegado el momento de devolverles el poder de decidir el modelo económico que quieren poner en marcha, evitando empujarles a un modelo de sobreproducción capitalista que ya ha mostrado sus límites.

Por último, cabe señalar que las mujeres se ven más afectadas por el cambio climático que los hombres en todo el mundo. Esto se debe a las tareas reproductivas y cotidianas que les asigna una cultura patriarcal profundamente arraigada en las sociedades. La economía social, gracias a la originalidad de su enfoque y a sus procesos internos de toma de decisiones, permite promover la igualdad de género devolviendo más poder a las mujeres.

Es esencial estimular la creación de pequeñas unidades de producción local centradas en la búsqueda del bien común. Pero solo los promotores de las unidades de producción de la economía social y solidaria no puede cambiar el mundo. Es necesario que los responsables políticos se pongan en marcha mediante la aplicación de una legislación que favorezca esta economía en los planos local, nacional e internacional, y que reconozcan así la economía social como un vector de cambio que contribuirá al logro de los ambiciosos objetivos climáticos ratificados en 2015 en el Acuerdo de París.

Para los sindicatos, «no hay trabajo en un planeta muerto».

La cuestión del cambio climático es ahora también una prioridad para el movimiento sindical mundial. Durante años, la Confederación Sindical Internacional (CSI) y sus afiliados han hecho campaña por una transición justa. Este concepto se centra en la creación de empleos decentes, para que nadie se quede atrás en la carrera desenfrenada por reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. La protección del medio ambiente y la promoción de la justicia social es el leitmotiv del movimiento obrero.

Los sindicatos contrapartes de WSM y ACV-CSC tienen el mérito de incluir el tema del cambio climático en el programa de las propias empresas, por ejemplo, el gran día de movilización organizado por las confederaciones internacionales el 26 de junio de 2019 a nivel mundial, bajo el lema 'Trabajo a prueba del clima'. Sin embargo, no es una tarea pequeña. Aparte de los jefes no muy progresistas, los propios trabajadores pueden ser reacios a escuchar la realidad del cambio climático, ya que es muy importante para ellos asegurar un ingreso estable para mantener a sus familias. De hecho, la transición justa obligará cada vez más a ciertos sectores de gran consumo de energía a revisar su modelo de producción, o incluso a cerrar, dejando al margen a miles de trabajadores. Si bien la OIT, los organismos de cooperación internacional y los Estados están proponiendo soluciones innovadoras para apoyar a estos trabajadores en su reconversión, el hecho es que pueden preocuparse legítimamente por sus medios de vida.

Sin embargo, hay que decir que es muy posible conciliar estas preocupaciones. Esto se demuestra en la labor de promoción llevada a cabo por los sindicatos de todo el mundo, generalmente bien acogida por los trabajadores, que son conscientes de que 'sólo hay un planeta'. Juntos, los trabajadores pueden desplegar una verdadera relación de poder para extender la lógica de los negocios más allá de la simple lógica de maximizar los beneficios de los accionistas. Las producciones que respeten las normas sociales y ambientales son capaces de maximizar y redistribuir los beneficios para todas estas partes interesadas.

Desde 2011 y la publicación de las 'Directrices de las Naciones Unidas sobre las empresas y los derechos humanos', se está produciendo un debate a nivel mundial sobre la necesidad de adoptar un tratado internacional que haga obligatorio el 'deber de vigilancia' para las empresas[11]. El objetivo es asegurar la primacía de los derechos humanos sobre los de los inversores, y que el progreso real sea visible sobre el terreno. Todos los años, desde 2014, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas se reúne en Ginebra para avanzar en los debates. El proceso, marcado por la reticencia de muchos Estados que no quieren imponer normas obligatorias a sus empresas por temor a perder competitividad, avanza lentamente, pero puede contar con una fuerte movilización de la sociedad civil (ONG, sindicatos, académicos, etc.).

11 Paralelamente a este proceso internacional, las Naciones Unidas han invitado a los Estados a adoptar 'Planes de Acción Nacionales' sobre 'Empresas y Derechos Humanos'. Algunos Estados ya han avanzado en la redacción de leyes nacionales, como Francia, que aprobó su propia legislación en 2017.

Al garantizar un 'deber de vigilancia', se exhortaría a las empresas a garantizar un mayor respeto de los derechos humanos en sus actividades económicas. Así pues, se aplicaría un deber de vigilancia a lo largo de sus cadenas de producción, que, debido a la globalización, pueden incluir numerosos subcontratistas u otras entidades con las que se mantienen relaciones comerciales. Estas entidades, con su alcance mundial, suelen estar bajo el radar y pueden ser culpables de graves abusos de los derechos humanos.

Para los sindicatos, reunidos en el seno de la CSI, esa reglamentación internacional debería incluir, por supuesto, la obligación de respetar los derechos laborales fundamentales (tal como los define la OIT), como la libertad de asociación, el derecho a un salario digno o el derecho a la negociación colectiva. Pero el aspecto ambiental no se olvida. La defensa sindical también recomienda incluir la obligación de toda empresa de evitar la contaminación de los ecosistemas, basándose en el principio de que todo acto de contaminación de un entorno vivo afecta de hecho a las poblaciones humanas que viven en ese territorio... y, por lo tanto, incide en su derecho humano fundamental a vivir en un entorno saludable. Si los derechos ambientales no están suficientemente definidos en el corpus jurídico internacional, es evidente que el impacto sobre las poblaciones de una mala gestión ambiental de una actividad económica debe ser punible. Esta herramienta legislativa constituiría, por lo tanto, una formidable herramienta de cambio para incitar a las empresas a modificar su comportamiento y a respetar mejor nuestro planeta.

Cambios individuales... pero sobre todo una responsabilidad colectiva y política

Individualmente, todos podemos adaptar nuestro comportamiento para hacerlo más respetuoso con el planeta. Podemos todos atrevernos a apartarnos del crecimiento económico a toda costa para promover un mundo en el que consumamos más sobriamente. Pero no nos equivoquemos de objetivo. Al hacer recaer la responsabilidad en los individuos, el sistema económico globalizado impide que pensemos que es el sistema de producción capitalista y ultra productivo el que debe ser cuestionado. La acción individual por sí sola nunca será suficiente para hacer frente a los desafíos que nos impone el cambio climático, la pobreza, la exclusión y la desigualdad. Sin embargo, puede servir de instrumento para el cambio, especialmente si las personas se reúnen a nivel de comunidades, organizaciones sociales y empresas. En efecto, si demostramos a los agentes políticos que es posible encontrar soluciones reales que traigan progreso social y respeto por el planeta, éstos las promoverán. Juntos, debemos hacer de la transición ecológica una herramienta para la justicia social... y de la justicia social una fuerza impulsora de la transición ecológica.

AUTORES

WSM

Katrien Beirinckx, Koen Detavernier, Santiago Fischer, Ilère Ngongang, Jeroen Roskams, Mia Vandenberghe, Jennifer van Driessche, Bart Verstraeten, Naomi Vleugels.

CON LA COLABORACIÓN DE

Frédéric Bizindavyi (Agakura, Burundi)
Padiene Harouna (RAMS, Burkina Faso)
Aziz Mariko (UTM - Mali)

RELECTURAS, TRADUCCIÓNES E ADAPTACIÓNES

Marte Beldé, Helene Daniëls y Marie-Line Simon

PUBLICADO POR

WSM

Chaussée d'Haecht, 579
1030 Schaerbeek
Bélgica
Teléfono: +32 2 246 36 71
e-Mail: info@wsm.be
KBO/BTW: BE 0413.986.102
RPR: Nederlandstalige Ondernemingsrechtbank Brussel

www.wsm.be

INFOGRAFÍA

Blumix (Antoine Fallon)

CRÉDITOS ICONOGRÁFICOS

Todas las fotos: © WSM;
página 14: © JP. Pouteau;
páginas 26, 28 y portadas: © Tim Dirven

Bélgica
socio para el desarrollo

Documento redactado con el apoyo de la **Dirección General de Cooperación para el Desarrollo y la Ayuda Humanitaria (DGD) del Reino de Bélgica**.

WSM

We Social Movements

© Junio 2020, WSM, ACV-CSC, Mutualité Chrétienne - Christelijke Mutualiteit, MOC y Beweging.net

EMERGENCIA CLIMÁTICA

Soluciones que otorguen protagonismo a la población y a los trabajadores

Nuestro planeta está en peligro, y si no emprendemos un gran cambio, las consecuencias podrían ser devastadoras para todos sus habitantes y para las generaciones futuras.

Por lo tanto, es necesario imponer una nueva narrativa que sea precursora de las acciones de movilización, que dé lugar a la solidaridad entre los pueblos. Es necesario ir más allá de la cultura de la competencia que busca el beneficio a toda costa para sustituirla por la búsqueda del bienestar de toda la gente, en armonía con la naturaleza.

Las organizaciones contrapartes de WSM, ACV-CSC y la Mutualidad Cristiana de Bélgica son sindicatos, mutualidades de salud y organizaciones sociales de base ubicadas en Asia, África y América Latina & el Caribe. Estas organizaciones, con fuerte base social, constituyen un instrumento para lograr el cambio social sostenible, ya que de ahora en adelante deben hacer frente a las consecuencias negativas del cambio climático que afectan principalmente a sus poblaciones.

A través del presente folleto, le ofrecemos una visión general de algunos de estos enfoques innovadores para el cambio.

Fotos de portadas: © TIM DIRVEN